

La construcción del imaginario del desarrollo en el discurso político argentino: sustentabilidad, *greenwashing*, negacionismo del cambio climático y otros discursos funcionales al modelo extractivista exportador (2011-2023)

Luke Scott Engelby⁽¹⁾

Resumen: ¿Existe un imaginario en Argentina en torno al desarrollo? ¿Cuáles son los discursos políticos, en relación con temas ambientales y los recursos naturales, que contribuyen a la construcción de dicho imaginario? ¿Estos discursos son estrictamente exclusivos, o es posible que múltiples narrativas se fusionen de manera profundamente intrincada? ¿Cómo estos discursos se han modificado a lo largo de la historia política reciente del país?

Este artículo analiza los diversos discursos construidos desde las élites políticas en relación con el desarrollo en el periodo 2011 a 2023, una etapa que abarca los tres procesos electorales más recientes, atravesando por cuatro gobiernos distintos. Los discursos varían desde dónde se lo pronuncian, pero comparten una intención explícita de fomentar un imaginario optimista sobre el modelo económico basado en la extracción de los recursos naturales. Nuestra hipótesis sostiene que se ha evidenciado en este periodo una evolución en cómo se articulan y circulan los discursos en el ámbito político, desde posturas que impulsan el carácter estratégico de los recursos naturales, hacia conceptualizaciones que mercantilizan la naturaleza.

Metodológicamente, nuestro enfoque realiza un análisis exhaustivo de los debates presidenciales de Argentina en 2015, 2019, y 2023, centrándose en temas relacionados con el medio ambiente, la energía y los recursos naturales. Con el fin de proporcionar un panorama más amplio de la campaña electoral, examinamos diversas fuentes oficiales vinculadas con los candidatos, material periodístico, contenido en redes sociales, material audiovisual y fuentes secundarias del mismo periodo.

Los discursos referentes a temas ambientales y recursos naturales en Argentina abarcan diversas representaciones simbólicas, que incluyen la perspectiva de los recursos naturales como *commodities*, el desarrollo sustentable, los recursos naturales como estratégicos, el *greenwashing*, las soluciones tecnocientíficas y el negacionismo del cambio climático. En el contexto de abruptas oscilaciones del péndulo político en el pasado reciente, se ha observado que estos discursos no operan de manera excluyente, sino que, por el contrario, se entrelazan y superponen de manera compleja, influenciadas por los intereses en juego. Un análisis detenido de los debates presidenciales a lo largo del periodo revela una tendencia de minimizar el tratamiento a los temas ambientales subordinados a temas económicos. Las narrativas que al inicio del periodo valoraban los recursos como estratégicos para la soberanía nacional han experimentado un desplazamiento más recientemente hacia dis-

cursos basados en lógicas economicistas, conceptualizaciones del desarrollo sustentable y la emergencia de negacionismo del cambio climático.

Palabras clave: Discurso - imaginario - desarrollo - comunicación política - medio ambiente - sustentabilidad - greenwashing - negacionismo - extractivismos - fracking - litio - Argentina.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 232]

⁽¹⁾ Licenciado en Economía Internacional de la San Diego State University (Estados Unidos) y Magíster en Humanidades del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de San Martín (Argentina). Su investigación se concentra en la intrincada relación entre las ciencias ambientales y sociales, las industrias extractivas, las narrativas del desarrollo global y los conflictos socioambientales en América Latina.

Introducción

En la posconvertibilidad en Argentina, el aumento de los precios de las materias primas permitió que el Estado siguiera el paradigma regional sobre el desarrollo de los recursos naturales como justificación para profundizar el sector extractivo. Aunque el superciclo de las materias primas llegó a su fin después de 2012, los gobiernos posteriores continuaron utilizando diferentes discursos para construir un imaginario positivo sobre el desarrollo extractivo en la conciencia colectiva. Este artículo analiza los diversos discursos contruidos desde las élites políticas, en relación con el desarrollo en el periodo 2011 a 2023. Los discursos varían desde dónde fueron pronunciados, pero comparten una intención explícita de fomentar un imaginario optimista sobre el modelo económico basado en la extracción de los recursos naturales.

Por discurso, nos referimos a marcos de conocimiento, significados y prácticas socialmente contruidos que dan forma a cómo entendemos e interactuamos con el mundo (Laclau y Mouffe, 1985). Los imaginarios, por otro lado, representan construcciones colectivas que guían la acción y las identidades basándose en valores compartidos y la producción cultural (Castoriadis, 1975). En esencia, los discursos son expresiones concretas de imaginarios subyacentes, dándoles forma e influencia en la vida cotidiana.

Nuestro análisis apunta a rastrear diferentes discursos creados en la escena política a partir de 2011 y concluyendo en 2023. Nuestro corpus principal para examinar estos discursos proviene de los debates presidenciales. Para contextualizar, también analizaremos los discursos políticos en materia ambiental de los diversos candidatos, y centrándonos en el circuito electoral de 2023, el más controvertible de la historia reciente.

A través de este análisis, buscamos responder a las siguientes preguntas fundamentales: ¿existe un imaginario en Argentina en torno al desarrollo?, ¿cuáles son los discursos políticos, en relación con temas ambientales y los recursos naturales, que contribuyen a la construcción de dicho imaginario?, ¿estos discursos son únicos o es posible que múltiples narrativas se fusionen de manera intrincada? ¿cómo estos discursos se han modificado a lo largo de la historia política reciente del país?

Este estudio no sólo ilumina las dinámicas discursivas en la construcción del imaginario sobre el desarrollo en Argentina, sino que también señala las contradicciones y sincronías que subyacen en estos relatos. Los resultados del trabajo muestran que los discursos sobre el desarrollo en Argentina se caracterizan por la promoción de imágenes positivas de la explotación de los recursos naturales. Estos discursos se basan en argumentos que promueven las siguientes representaciones simbólicas del desarrollo: los recursos naturales como *commodities*; el desarrollo sustentable; los recursos naturales como estratégicos; el fenómeno *greenwashing*; las soluciones tecnocientíficas; y el negacionismo del cambio climático. Nuestra hipótesis sostiene que se ha evidenciado en este periodo una evolución en cómo se articulan y circulan los discursos en el ámbito político, desde posturas que impulsan su carácter estratégico, hacia conceptualizaciones que mercantilizan la naturaleza. En última instancia, este artículo contribuye a la comprensión de cómo se forja la percepción colectiva sobre el desarrollo en Argentina, destacando la importancia de los discursos y su influencia en la configuración de un modelo económico que intensifica la explotación de los recursos naturales. A continuación se realiza un análisis detallado sobre los seis imaginarios desde un punto de vista teórico. Posteriormente aplicamos este análisis al escenario político argentino, centrándonos especialmente en los ciclos electorales.

Recursos naturales como *commodities*

En la defensa clásica del desarrollo extractivo, se observa una reconfiguración en el discurso productivista que abraza el determinismo libremercadista, conceptualizando los recursos naturales exclusivamente como *commodities* (productos primarios de exportación) para su beneficio económico mediante su comercialización en los mercados internacionales (Barandiarán, 2019; Gudynas, 2015; Svampa, 2019). Enraizada en la ideología liberal, esta narrativa aboga que la extracción de recursos debería involucrar a empresas privadas con libertad de operación autónoma, con el propósito de atraer inversiones, estimular la creación del empleo, impulsar el crecimiento económico y alcanzar un superávit fiscal. Esta reconfiguración de la teoría del derrame requiere la liberalización de los mercados, la flexibilización de las regulaciones laborales y ambientales, creando así condiciones favorables para el control monopolístico. Central de esta posición es la definición de los recursos naturales en términos rígidamente económicos, concebido estrictamente por su valor de cambio como exportaciones. Esta lógica del libre mercado tiene vínculos históricos con el establecimiento del neoliberalismo en la región (Klein, 2008) inculcada en el “Consenso de Washington” y aceptada en la región en la década de 1990 (Harvey, 2007), que hoy es adaptada a las industrias extractivas como “consenso de los *commodities*” (Svampa, 2012).

Este discurso del *boom* representa la ilusión de una “riqueza rápida” (Acosta, 2012), que se construyó en torno a los bienes primarios en América Latina en el período 2000-2012 cuando los precios internacionales de las materias primas se dispararon, lo que resultó en superávits fiscales. En este contexto, la creencia de que el extractivismo es beneficioso y necesario para el futuro del país estaba arraigado en el imaginario colectivo (Gudynas, 2015) a menudo articulado en metáforas como las alusiones míticas a “El Dorado”, el “oro blanco” (litio) o el “oro negro” (petróleo) y los proyectos extractivos siendo aclamados como “Arabia Saudita de América del Sur” (Svampa, 2019). Si bien se destacan aspectos positivos para la economía, se minimizan impactos negativos para el medio ambiente y las comunidades, conllevando a una desidia socioambiental. Este consenso forjado en torno de los *commodities* constituye un nuevo orden político y económico caracterizado por una “mentalidad rentista” (Acosta, 2012) que transforma la naturaleza en materias primas en un discurso puramente económico, reflejando así la mercantilización de la naturaleza.

El enfoque del desarrollo sustentable

En 1987, la Comisión Brundtland publicó el informe “Nuestro futuro común”, que introdujo formalmente el concepto de desarrollo sostenible, definiéndolo como: “el desarrollo sea sostenible, duradero que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (Naciones Unidas, 1987: 23). La novedad más fundamental de este concepto fue su replanteamiento del desarrollo más allá de la economía, para abarcar la responsabilidad ambiental, social e intergeneracional. El imaginario de desarrollo sostenible se consolidó en el siglo XXI como parte de importantes convenios internacionales; los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000), el Acuerdo de París (2015) y la Agenda 2030 de la Naciones Unidas (2015). Desde entonces, el término “sostenible” y sus variantes han sido utilizados de forma excesiva, vaga y errónea, hasta el punto de que “sostenibilidad” se ha distanciado de su significado original y se ha convertido en un cliché (Fuller, 2010). El régimen de representación en torno de la sustentabilidad, creado desde el Banco Mundial y los países centrales, recibió críticas desde el Sur Global por su carácter de “imperialismo verde”, que promueve una visión del desarrollo sostenible que privilegia los intereses de los países desarrollados y los sectores económicos dominantes (Escobar, 2007).

A nivel latinoamericano en el siglo XXI, muchos países lanzaron un nuevo programa de desarrollo, con líderes que rechazaron los programas neoliberales y avanzaron en la industrialización liderada por el Estado. Este programa, conocido como neodesarrollismo tenía como objetivo captar rentas de las exportaciones para financiar la creación de industria y programas sociales. La nueva clase política latinoamericana pretendía, mediante una modernización dirigida por el Estado, aprovechar los precios temporalmente altos de las *commodities* para generar ingresos que permitieran el desarrollo de una industria nacional más sólida en el sector de valor agregado (Vidal y Guillen, 2007; Ferrer, 2007). Sin embargo, el intento de transformar la matriz productiva se vio afectada por la caída de los pre-

cios de *commodities* a partir de 2012, que fue la principal vulnerabilidad del neodesarrollismo. En momentos de crisis y bajo rendimiento económico, paradójicamente, distintos gobiernos redoblaron esfuerzos en el sector extractivista, reprimarizando las economías y efectivamente convirtió el neodesarrollismo en un discurso simbólico (Engelby, 2022). Si bien hubo avances sociales, las preocupaciones ambientales siguieron en gran medida sin abordarse (Gudynas, 2015; Svampa, 2019, Svampa y Viale, 2020). A pesar de las transformaciones del Estado y los discursos, el proyecto de neodesarrollismo no pudo despegar de las políticas neoliberales (Riffo, 2019).

Recursos naturales como recursos estratégicos

Con el fracaso del neodesarrollismo a nivel regional, los gobiernos latinoamericanos de izquierda impulsaron un instrumento discursivo para justificar la coordinación estatal de las industrias extractivas, concibiendo los recursos como estratégicos para fortalecer la industria nacional y lograr la soberanía energética. La naturaleza estratégica de diferentes recursos, desde los hidrocarburos, los minerales y el litio, se encuadra en un entorno más amplio de la batalla geopolítica por el control de los recursos y las cadenas de suministro globales en el contexto del agotamiento de los combustibles tradicionales (Barandiarán, 2019). Fundamental para esta posición es un alejamiento de posiciones economicistas que conciben los recursos por su valor de mercado, y el reconocimiento que los recursos naturales tienen un valor de uso- o una utilidad intrínseca más allá de su valor comercial- para impulsar el desarrollo nacional en un sentido amplio (Pérez Roig, 2016).

Distintos gobiernos de la región han insistido en cuestionar el dominio de las corporaciones multinacionales en la extracción de recursos, alegando que el Estado puede liderar la industria con un consumo racional y una explotación responsable de las reservas. Estos regímenes nacionalistas de los recursos conceptualizan el control de recursos como un camino hacia la soberanía energética, justificando nacionalizaciones, modelos de propiedad mixta y maximizando los beneficios estatales del patrimonio natural (Arbatli, 2018).

El fenómeno del “Greenwashing”

En respuesta al movimiento ambientalista en los años 1960, y especialmente después de la imposición de regulaciones ambientales gubernamentales obligatorias más estrictas en los años 1980, las empresas comenzaron a pasar progresivamente de la resistencia a la aceptación de las preocupaciones ambientales (Vollero, 2022). Los programas de Sostenibilidad Corporativa y Responsabilidad Empresarial Social frecuentemente involucran extensas campañas de relaciones públicas, marketing y comunicación empresarial para difundir el mensaje de compromiso con el cuidado del ambiente (Gudynas, 2015). Los críticos argumentan que tales esfuerzos pueden caer en el ámbito del *greenwashing* (“lavado verde”),

una estrategia engañosa que emplea gestos simbólicos y afirmaciones exageradas o alternativas para desviar la atención de prácticas no compatibles con el cuidado del ambiente (Vollero, 2022).

El *greenwashing*¹ se ha definido como una estrategia de comunicación planificada (Bowen 2014); para controlar la retórica (Karliner, 1997) y difundir desinformación por parte de una organización para presentar una imagen ambientalmente responsable (Concise Oxford Dictionary, 1999). Sin embargo, dichas afirmaciones son triviales o engañosas (Carlson et al. 1993), ya que se participa en una estrategia de comunicación simbólica de cuestiones ambientales sin acciones sustanciales para abordarlas (Walker y Wan, 2012). Alternativamente, su contraparte, el *greenhushing* (“silencio verde”), implica un silencio estratégico sobre cuestiones de sostenibilidad (Vollero, 2022), y la no publicación de datos ambientales (Speed, 2022). Ambos requieren una evaluación crítica, que vaya más allá de la comunicación superficial para evaluar el verdadero impacto ambiental y social. Si bien el *greenwashing* se origina como una manifestación de discurso corporativo, en América Latina, donde las economías se encuentran profundamente arraigadas en el sector primario exportador y el sector extractivo está imbricado con el Estado, este fenómeno también ha cooptado a la clase política.

Las soluciones tecnocientíficas

Desde el siglo XVII, pensadores como Descartes y Bacon plasmaron en el pensamiento occidental una conceptualización de antropocentrismo profundamente arraigado en la omnipresente glorificación de la conquista humana sobre la naturaleza. Esta conceptualización está personificada en la figura del semidiós griego Prometeo y la “lucha mitológica por el fuego, un símbolo del interminable triunfo tecnológico” (Bellamy Foster, 2000: 19). Este paradigma se ha traducido desde el siglo XX en una noción posmodernista y fetichista que postula que la innovación y desarrollo tecnológica es el enfoque más eficaz para resolver los problemas ambientales, a menudo a través de la energía nuclear, energías renovables, geoingeniería, bioingeniería, nuevos avances en la agroindustria, y la implementación de mercados de captura de carbón (Muller, 2012, Anders & Müller, 2016). La evolución de este imaginario sostiene que la salvación tecnológica de innovación científica posibilitará a los seres humanos conquistar a la naturaleza e influir en el clima en sentido positivo.

El modelo de “capitalismo verde” promovido por las economías avanzadas del norte global intenta resolver problemas ecológicos mediante mecanismos de mercado sin realizar modificaciones estructurales al modelo productivo existente (Klein, 2015). Este enfoque tiene un punto ciego, ya que el optimismo tecnológico a menudo desdibuja la frontera con la arrogancia, ignorando las causas fundamentales de los problemas ambientales y creando potencialmente consecuencias imprevistas (Jamison, 2013). Barandiarán (2019) sostiene que los discursos en torno a los recursos naturales en América Latina, en los últimos años convergen en torno al “imaginario sociotécnico”, una resignificación del progreso adecuado para el siglo XXI en el contexto del nacionalismo y la innovación que sustenta

visiones de un futuro deseable marcado por la ciencia y la tecnología. Jasanoff la definió como: “visiones sostenidas colectivamente, estabilizadas institucionalmente y realizadas públicamente de un futuro deseable, animadas por entendimientos compartidos de formas de vida social y orden social alcanzables a través de los avances en ciencia y tecnología y que los apoyen” (Jasanoff, 2015: 4).

El negacionismo climático

Tradicionalmente, se refiere al negacionismo o escepticismo climático como el rechazo de la evidencia científica del cambio climático. Klein (2015) afirma que la negación climática es parte de un sistema más amplio de capitalismo neoliberal, institucionalizado en políticas conservadoras y acompañado por medios de comunicación de derecha, estrechamente vinculados con *think tanks* libertarios y el lobby de los fósiles, que promueven narrativas falsas² y desinformación para minimizar la urgencia de la crisis climática y publican estudios científicos alternativos para promover el desinterés en temas ambientales. Olmeda (2022) sostiene que sectores negacionistas forman un “obstruccionismo” de la acción climática, actuando en connivencia con la industria de los combustibles fósiles operando estrategias como la negación de la evidencia, la crítica a los procesos científicos y la difusión de desinformación en redes sociales.

Los estudios muestran que, a nivel mundial, el negacionismo climático está vinculado a una cuestión partidista de conservadores, derechas (Dunlap, 2011; Fisher et al. 2022), con ideologías exclusionarias, anti-sistémicas (Jylhä y Hellmer, 2020) y mentalidades conspirativas (Lewandowsky, et al. 2013). Quienes promueven el negacionismo del cambio climático manipulan la polarización política como un esfuerzo por proteger las relaciones sociales existentes en torno al poder y la riqueza (Jylhä y Akrami, 2015).

A nivel latinoamericano, el negacionismo se data de la etapa de consolidación del neoliberalismo a fines del siglo XX donde “estrategias dirigidas a disputar el sentido del pasado reciente” fueron instrumentado para desestimar crímenes de lesa humanidad y violencia política (Giordano y Rodríguez, 2020: 20); y más reciente fue una estrategia operado durante la pandemia, partiendo de un proceso de exclusión social y reivindicando las libertades individualistas (Viotti, 2020) para difundir pseudociencia y argumentos conspiranoicos en redes sociales (Romero et al. 2023).

Materiales y métodos

Con el objetivo de rastrear la evolución de las narrativas políticas predominantes construidas y difundidas por la élite política nacional en relación con cuestiones ambientales, extractivismos y recursos naturales, hemos examinado una amplia variedad de fuentes durante el período comprendido entre 2011 y 2023.

1. Realizamos una exhaustiva revisión de todos los siete debates presidenciales de la historia argentina, realizados durante los procesos electorales de 2015, 2019 y 2023. Consideramos que dichos debates proporcionan a los candidatos una plataforma para establecer la agenda, comunicar su mensaje al público, persuadir e incluso movilizar indecisos. Nuestro objetivo consiste en realizar un análisis crítico de las declaraciones de los candidatos en estos debates, focalizando en relación con temas ambientales, gestión de energía y minerales.
2. Nos detenemos particularmente a analizar los discursos ambientales que circulan en el singular ámbito en el que se desarrolló el proceso electoral más reciente. Para ello, analizamos entrevistas en los medios de comunicación, las plataformas políticas de los distintos partidos y otras comunicaciones de campaña. Además, consultamos los primeros debates vicepresidenciales celebrados en octubre de 2023 con la participación de todos los compañeros de fórmula, rastreando los distintos discursos en referencia a temas ambientales.
3. Con el fin de proporcionar un panorama más amplio de la campaña electoral, examinamos diversas fuentes oficiales vinculadas con los candidatos. Las formas de discurso político analizadas incluyen comunicaciones oficiales de la Casa Rosada, los ministerios, así como en sitios web oficiales y redes sociales oficiales de los candidatos, material en entrevistas, discursos públicos y actas políticas.
4. Finalmente, al reconocer que las narrativas políticas no emergen en el vacío, sino que se encuentran arraigadas en un entorno mediático y social complejo, cuyo examen enriquece la comprensión de la construcción discursiva, realizamos un análisis riguroso de material periodístico, contenido en redes sociales, material audiovisual y fuentes secundarias, tanto en el ámbito nacional como internacional, específicamente en el contexto de las políticas ambientales.

En consecuencia, tras llevar a cabo un análisis de diversos aspectos metodológicos, nos adentrarnos en el desarrollo del artículo, donde examinaremos de manera detallada los discursos políticos construidos durante el período 2011-2023 en relación con cuestiones ambientales, energía y recursos naturales.

Desarrollo y resultados

Ilusión desarrollista y la soberanía hidrocarburífera en el kirchnerismo (2011-2015)

A finales de 2011 se descubrió Vaca Muerta, la mayor formación de petróleo y gas no convencional en la historia de Argentina. Desde ese momento, se construía un discurso sobre el *fracking* (la fractura hidráulica) convertido Vaca Muerta en el nuevo paradigma energético con el potencial de cambiar el destino energético y económico del país. La entonces presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, planteó la necesidad del Estado en arbitrar el desarrollo de fracking.

En los medios, se empezó a percatar un discurso de bonanza desarrollista sobre Vaca Muerta, representado como un “paraíso petrolero” que se percibe como la salvación a los déficit crónicos en materia energética y económica (Clarín, 11 de noviembre de 2011). Este fenómeno produjo una “fiebre” no convencional, con un renovado interés de la industria petrolera trasnacional en el país. En este contexto, la postura del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner fue de abrazar a Vaca Muerta, considerándolo como la solución al crónico déficit energético y buscando transformar el país en la “Arabia Saudita del hemisferio sur” (Svampa y Viale, 2020: 147-150).

El Gobierno nacional forjó un imaginario optimista sobre el desarrollo de Vaca Muerta liderado por el Estado, amalgamando el relato que plantea el uso racional de los recursos energéticos como estratégicos para alcanzar el autoabastecimiento para fomentar la industria, y con la potencia de convertirse en un exportador de petróleo. Este discurso se institucionalizó con la aprobación de la Ley de Soberanía Hidrocarburífera en mayo de 2012, que parcialmente nacionalizó YPF al expropiar el 51% de las acciones. Posteriormente la presidenta utilizó un discurso similar para dar legitimidad al controvertido acuerdo con la transnacional Chevron, citando la naturaleza de “asociación estratégica”, lo cual generó un considerable cuestionamiento. Desde el inicio del programa piloto de *fracking*, el gobierno de Fernández Kirchner (2011-2015) construyó un discurso productivista positivo sobre Vaca Muerta, basado en el nacionalismo de recursos, considerando a los hidrocarburos no convencionales como recursos estratégicos para alcanzar la soberanía energética.

Con respecto al litio, a pesar de que este recurso ha sido extraído de las salinas del noroeste del país desde la década de 1980, su importancia no se ha intensificado hasta los últimos años, debido a la creciente demanda de baterías de iones de litio. La relevancia del litio se originó principalmente en discursos internacionales asociados con la transición hacia energías renovables. Si bien la mayoría de los actores involucrados en la minería del litio al inicio de la “fiebre del litio” eran empresas automotrices y electrónicas internacionales, en las provincias de Salta y Jujuy se crearon empresas estatales que resaltan la importancia estratégica del litio en la economía regional. Debido a la trascendencia de este recurso, en 2014 funcionarios kirchneristas respaldaron la propuesta de crear un cártel, la Organización de Productores de Litio, para coordinar precios y producción para maximizar los ingresos nacionales y ejercer mayor influencia geopolítica. Esta iniciativa resaltó el reconocimiento gubernamental acerca del carácter estratégico del litio, pero finalmente no prosperó al no recibir el respaldo de Chile y Bolivia (Barandiarán, 2019).

Discursos ambientales en los debates presidenciales de 2015

El primer debate presidencial de la historia de Argentina fue celebrado el 4 de octubre de 2015 en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Con la participación voluntaria de los candidatos, se destacó la ausencia de Daniel Scioli, el candidato del Frente para la Victoria (FPV) de quien se esperaba que continuara el programa político y económico de Fernández de Kirchner. En el debate, destaca la carencia de temas ambientales en la esfera pública en ese momento.

En el primer debate, los candidatos mencionaron los términos relacionados con medio ambiente en sólo dos ocasiones, en comparación con las 37 menciones a temas económicos, siete (7) en referente a energía (2) y seis (6) menciones a minería y recursos naturales (véase La Nación, 2015a). Únicamente dos candidatos de los partidos más marginales, Nicolás del Caño (Frente de Izquierda y de los Trabajadores - Unidad, FIT-U en adelante) y Margarita Stolbizer (Frente Progresista), sostuvieron propuestas específicas sobre el cuidado del medio ambiente. Stolbizer, de la provincia de San Juan, donde la minera Barrick Gold ha sido responsable de la contaminación del río Jáchal, planteó un discurso relacionado con el desarrollo sustentable y crítico al modelo extractivo de *commodities*. La diputada nacional planteó:

Lo que queremos es tener todos la tranquilidad de que el futuro de nuestros hijos es mejor que nuestro presente (...). Pero lo que más nos diferencia de los demás es el modelo de desarrollo basado en la preservación del ambiente y de los recursos naturales (...) Los demás candidatos convalidaron el modelo megaminero. En ese lugar, la gente quiere ser escuchada, porque padece el derrame de un millón de litros de agua cianurada, que ponen en riesgo la vida y la salud de las personas (...). Para nosotros, el desarrollo es que todas las personas, todas puedan vivir mejor.

Nicolás del Caño, cuyo partido socialista reivindica los recursos naturales por su valor estratégico defendió la nacionalización de los recursos naturales y las empresas energéticas: “Hay que nacionalizar el gas, el petróleo. Y hay que acabar con la megaminería contaminante, como lo hicimos en Mendoza”. Su discurso también fue crítico del gobierno saliente por su acuerdo con Chevron: “Hemos planteado la nacionalización del petróleo, del conjunto del petróleo, no como se ha hecho con YPF, donde se reestatizó el 51 por ciento y luego se hizo un acuerdo para entregarle Vaca Muerta a la Chevron”.

De los candidatos que más intención de voto tuvieron, únicamente Mauricio Macri (Cambios) hizo una referencia a temas relacionados con el ambiente, pero su discurso economicista subordinó los intereses ecológicos al racional de mercado. Macri propuso impulsar las economías regionales, en particular la industria de la madera, sin considerar los potenciales daños ambientales que podrían ocasionarse.

Si ponemos en marcha las economías regionales, va a haber oportunidades. Ayer hablaba con Colombi, el gobernador de Corrientes. Poniendo en marcha la industria de la madera generaremos cientos de miles de puestos de trabajo en toda la Mesopotamia. Uno de los lugares con más problemas, con más pobreza, se transformará en uno de los lugares con más oportunidades en la Argentina³.

Esta dicotomía entre lo ambiental y lo económico es característica de la subordinación de las primeras a las segundas. En este caso se refleja esta subordinación, evidenciada por el lenguaje que omite cualquier inquietud ambiental al definir la economía exclusivamente

en términos de industria, empleo y pobreza. De esa manera, en el primer debate en la historia de Argentina, las elites políticas mostraron su desinterés invisibilizando las cuestiones ambientales, representando una suerte de *greenhushing* en la agenda política.

En las elecciones de 2015, en las que Scioli era el favorito para ganar, se produjo una sorpresa en las PASO cuando la oposición liderada por Macri recibió suficientes votos para competir con el gobernador oficialista en el balotaje. Scioli había sido preparado por el gobierno saliente para continuar con su proyecto energético, que en 2012 comenzó a centrarse en Vaca Muerta y la nacionalización de YPF. En contraste, la posición de Macri fue concebir el valor de los recursos como *commodities* para los mercados de exportación. Debido a estos discursos opuestos sobre el futuro del desarrollo de Vaca Muerta, en el debate previa al balotaje, la principal preocupación ambiental estuvo relacionada con la política energética.

El segundo debate del 15 de noviembre de 2015, tuvo sede en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (véase La Nación, 2015b). En el transcurso del debate se abordaron cuestiones económicas en 32 ocasiones, se observa que los tópicos energéticos fueron discutidos en 18 instancias, una (1) referencia a los recursos naturales, sin hacer referencia alguna a asuntos ambientales. Los candidatos exhibieron divisiones respecto a sus puntos de vista incompatibles sobre la política energética, ya sea al conceptualizar los recursos como estratégicos para la soberanía energética o al definirlos como *commodities* en el contexto del libre mercado. Esta dinámica se reduce a una contienda ideológica donde se enfrentan teorías antagónicas respecto al valor de los hidrocarburos: aquellos que los valoran por su valor de uso *versus* los que aprecian su valor de cambio.

La primera postura fue asumida por Scioli, quien plasmó la lógica de los recursos estratégicos de los hidrocarburos en sus argumentos, evidenciado por la frase: “haber recuperado YPF y saber que viendo un camino para alcanzar la soberanía energética, que es soberanía nacional”. Por su parte, Macri criticó el gobierno de Cristina de Kirchner: “el enorme error que tuvo la política energética de ustedes, que nos dejó sin energía propia. Y un país que no tiene energía propia no tiene la fortaleza para poder crecer”. Macri planteó un plan de diversificar la matriz energética siguiendo políticas orientadas al libre mercado:

Nuestro compromiso es con un gobierno confiable, con reglas de juego claras, que realmente vuelva a fomentar la inversión, recuperar la producción de energía. Y no sólo las energías convencionales sino las no convencionales, como Vaca Muerta, Los Molles y el tight gas, sino también las renovables, que son una enorme potencialidad de trabajo, también para el norte argentino la solar y para el sur la eólica.

El discurso de Macri introduce una innovación al abordar por primera vez en el debate las energías renovables. No obstante, su propósito de fomentar el desarrollo de energías renovables no surge de una preocupación por reducir las emisiones de carbono, sino más bien de una perspectiva económica que percibe la energía eólica y solar como industrias complementarias a las del gas y el petróleo. Esta aproximación busca beneficiar a la economía mediante la creación de nuevos mercados, la incorporación de tecnologías emergen-

tes para generar empleo y atraer nuevas inversiones. Por consiguiente, la mentalidad del determinismo del mercado no sólo resulta compatible con las energías renovables, sino que puede solaparse con el paradigma de *capitalismo verde*.

El 22 de noviembre de 2015, Mauricio Macri emergió triunfante en las elecciones presidenciales al obtener el 51,34% del electorado en la segunda vuelta, marcando un cambio institucional significativo al convertirse en el primer líder no peronista, no radical y no militar en ocupar la Casa Rosada a través de su coalición política Cambiemos. Este resultado simbolizó una profunda oscilación del péndulo político en Argentina tras doce años del kirchnerismo, estableciendo un gobierno con orientación neoliberal.

Apertura neoliberal en el macrismo (2015-2019)

El gobierno de Macri produjo un cambio significativo con respecto a los recursos naturales, al consolidar una mentalidad rentista que considera los recursos energéticos como *commodities*, abandonando la pretensión de la soberanía energética. Promoviendo las relaciones corporativas, el nuevo gobierno apelaba a gobernar acerca de los intereses de sus bases empresariales buscando producir una profunda transformación de la economía política, orientada a la liberalización de los mercados desde el Estado nacional, impulsando una serie de reformas monetarias, impositivas y laborales con el objetivo de atraer inversión extranjera.

En el ámbito energético, Macri designó como Ministro de Energía y Minería a Juan José Aranguren, ex-CEO de Royal Dutch Shell, quien inmediatamente declaró la emergencia energética responsabilizando al gobierno anterior de desabastecimiento de reservas, justificando políticas para “resucitar el sector” que se calificó como “un peso muerto para la economía” (Tuchin, 12 de septiembre de 2018). En cuanto a Vaca Muerta, el gobierno incentivó la entrada de empresas privadas, ofreciendo subsidios para impulsar el proyecto a la etapa de explotación masiva. Si bien la intervención de YPF no contemplaba su privatización, sí evidenció una priorización del sector privado a través de la tercerización de servicios, la flexibilización de controles ambientales y la desregulación laboral. Este periodo se caracterizó por el protagonismo del sector privado y transnacional en Vaca Muerta (Engelby, 2023).

En 2018 se produjo una crisis económica y cambiaria que fue agravada por la baja de precios en los mercados internacionales de *commodities*. Frente al mayor obstáculo de su gobierno Macri respondió aumentando la apuesta en Vaca Muerta: “No vamos a parar hasta que desde Vaca Muerta exportemos 30.000 millones de dólares en gas y petróleo”, creando una “revolución positiva” en el sector energético que podría generar “más de medio millón de puestos de trabajo” (Casa Rosada, 2018). Este discurso rearticula la teoría de derrame con relación a los hidrocarburos y pone de manifiesto la paradoja de la mentalidad neoliberal- el afán de aumentar la producción en un contexto de deterioro de los términos del intercambio. Macri destacó la perspectiva determinista del libre mercado al celebrar la primera exportación de gas shale de Vaca Muerta el 8 de junio de 2019, expresando su simbolismo en la transformación del sector energético “vampirizado” en una nueva fuente de divisas y en su impacto en el mercado internacional del gas (Macri, 2019).

Como otro logro de su gobierno, Macri destacó la instalación de parques eólicos como un logro en el impulso a las energías renovables. En un discurso en la 25ª conferencia de la ONU sobre Cambio Climático celebrada en España, Macri afirmó que esto se debe a su gobierno: “En 2015 las energías renovables en nuestro país aportaban menos del 1% de la generación de electricidad nacional, este año superamos el 8%”. Esta cifra fue posteriormente cuestionada (Slipczuk, 2019), pero la mayor controversia surgió por la participación del grupo Macri en la compra y reventa de parques eólicos sin licitación, generando una ganancia de \$48 millones de dólares (Delfino, 8 de enero de 2018). Esta dualidad revela la coexistencia de discursos de sostenibilidad y una mentalidad rentista en un contexto de “capitalismo verde”.

En este periodo el litio emerge en el discurso político argentino. En enero de 2018, durante su visita a Catamarca, Macri respaldó al sector, ostentó de que Argentina estaba en condiciones para convertirse en el mayor productor de litio, adoptando un imaginario asociado a soluciones tecnocientíficos y al *greenwashing* respecto de la minería del litio. Al afirmar que se trataba de una minería ecológica, en línea con una transición energética, expresó la necesidad de que se realice la minería de manera “sustentable”. En 2019, año electoral, Macri inauguró las sesiones del Congreso pronunciando un discurso donde puso el recurso en la agenda nacional: “el mundo habla del litio y tenemos Catamarca, Salta y Jujuy enormes reservas de litio; el mundo habla del gas no convencional y nosotros tenemos Vaca Muerta, un tesoro energético que se está despertando” (Clarín, 1 de marzo de 2019). En el contexto de las elecciones presidenciales de 2019, el gobierno de Macri se encontraba inmerso en una crisis económica caracterizada por una alta inflación y la controversia en torno a un préstamo con el FMI que generó una carga de deuda significativa. El manejo económico de Macri fue objeto de críticas, impactando negativamente en su popularidad. Desde una perspectiva política, el ciclo electoral se desarrolló en un escenario bipolar con la coalición de centro-derecha liderada por Macri enfrentándose a la oposición peronista encabezada por Alberto Fernández, con Cristina Fernández de Kirchner como vicepresidenta.

Discursos ambientales en los debates presidenciales de 2019

El 13 de octubre de 2019 se celebró el primer debate del ciclo electoral 2019 en la Universidad del Litoral en Santa Fe. Esta fecha marcó la novedad de ser el primer debate tras la sanción de la ley No. 27.337, que establece la obligatoriedad de la participación de todos los candidatos. A pesar de la importancia de los temas ambientales en el ámbito público, este debate se caracterizó por la notable ausencia de consideraciones ambientales por parte de los partidos hegemónicos, reflejando su tendencia a marginar dichas temáticas. De las 49 referencias a cuestiones económicas, se registró solamente una (1) alusión al medio ambiente, en contraste con las nueve (9) menciones realizadas sobre la política energética y dos (2) abordamientos en referencia a los recursos naturales (véase Cámara Nacional Electoral, 2019a).

En materia energética, los candidatos mantuvieron sus posturas habituales alineadas con las agendas políticas en los debates previos. Macri, en calidad de presidente, destacó los

logros económicos de su gestión energética, mientras que del Caño reiteró su posición sobre los recursos energéticos como estratégicos y su aval a la nacionalización del sector. Este debate sería parte del primer proceso electoral desde el Acuerdo de París (noviembre - diciembre de 2015), y debido a este, el lenguaje sobre el desarrollo sostenible abundaba en el contexto internacional. En este debate resurgió el debate relacionado al desarrollo sustentable presentado por el candidato Roberto Lavagna (Consenso Federal): “Argentina tiene una personalidad establecida a escala internacional, esto son las misiones de paz, el medio ambiente, la energía nuclear, el comercio, las reglas de la comunidad internacional, todas las cuales, como digo, Argentina tiene una personalidad claramente establecida.” Este planteamiento resulta interesante por su enfoque que demuestra una manera habitual de emplear el discurso de “sustentabilidad”, al ser presentado como un componente más de una larga ‘lista de compras’ sin representar la máxima prioridad del programa (por ejemplo: huevos, leche, desarrollo sostenible, etc.) Este enfoque adquiere un carácter de sustentabilidad como un *cliché*, lo cual lo hace susceptible de perder su carga sustantiva a favor de un rol más simbólico en el desarrollo.

El segundo debate presidencial dentro del marco del ciclo electoral se llevó a cabo el 20 de octubre de 2019 en Buenos Aires (véase Cámara Electoral Nacional, 2019b). Este debate constituyó un acontecimiento significativo al incluir un bloque temático titulado “Desarrollo social, ambiente y vivienda”. De esta manera la Cámara Electoral Nacional respaldó institucionalmente el tema ambiental marcando su inserción en la agenda pública. Esto se evidencia en las siete (7) referencias explícitas al medio ambiente, en contraste con las 34 menciones de temas económicos y las 19 menciones de asuntos energéticos y seis (6) consideraciones sobre la minería y los recursos naturales. Es evidente que los temas relacionados con las industrias extractivas son más relevantes en este debate, cuestiones acerca de Vaca Muerta y la minería fueron centrales.

El entonces presidente, Macri, señaló el éxito de su política energética subrayando el logro del autoabastecimiento, no en términos de valor estratégico, sino de utilidad económica en los mercados de *commodities*:

Le dimos vuelta a la energía después de la peor gestión de energía de la historia que nos había dejado sin gas, sin petróleo y con cortes todos los veranos. Hoy tenemos Vaca Muerta relanzado, las energías renovables que llegan a abastecer el 10% de la demanda eléctrica y redujimos los cortes en un 40%. Y hemos vuelto a exportar después de 11 años gas a Chile y estamos rumbo a ser un gran exportador de energía a nivel mundial; eso va a generar decenas de miles de puestos de trabajo en todo el país. Espero que lo cuidemos.

Al respecto del bloque temático sobre “Desarrollo social, ambiente y vivienda” es central destacar que la amplitud conceptual y la vaguedad de la categoría “ambiente”, lo cual condujo a interpretaciones muy diversas por parte de los candidatos al abordar este tema. En algunos aspirantes se observa una estrategia discursiva para apropiarse del concepto de desarrollo sostenible, mientras en otros candidatos se evidenció un silencio sobre la problemática ecológica.

Alberto Fernández, candidato que representa el partido peronista Frente de Todos, expresó: “Nosotros vamos a ocuparnos de que el hambre se termine. Y vamos a ocuparnos también de cuidar el medio ambiente porque hay un imperativo que es que el cambio climático nos está exigiendo eso”. Luego, se observó por primera vez en debate, una estrategia evidente de *greenwashing*, cuando Fernández afirmó: “Vamos a ocuparnos también de cuidar el medio ambiente [...] vamos a cuidar nuestros bosques y vamos a pedirle a la minería que se desarrolle de un modo sustentable”. Es fundamental destacar que concebimos la minería moderna como un modelo que implica la extracción voraz de minerales finitos mediante técnicas contaminantes. Un ejemplo clásico de *greenwashing*, dado que la minería pone en riesgo la disponibilidad de recursos para las generaciones futuras y, por ende, no puede realizarse de manera “sostenible”.

Roberto Lavagna invocó el espíritu que el Papa Francisco imbuje en su *Laudato Si*, su encíclica ambiental, en la que empleó la metáfora de la “casa común” y establece una serie de medidas sobre el desarrollo sustentable para mitigar el cambio climático y frenar la degradación ambiental (Francisco, 2015). Siguiendo la iniciativa del Pontífice de tratar al agua como un derecho humano, Lavagna planteó conciencia y compromiso sobre el cuidado del agua:

Solo unas pocas palabras sobre medio ambiente. Argentina tiene los compromisos que todos los países del mundo tienen en cuidar nuestra casa común, pero tiene un privilegio y una responsabilidad particular con el agua, incluyendo nuestra plataforma marítima, el 48% de nuestro territorio tiene que ver con el agua, los humedales, el Acuífero Guaraní. Argentina tiene una responsabilidad especial de protección con el agua y conservación de las especies.

Nicolás del Caño criticó a ambos gobiernos anteriores por permitir la expansión de la frontera extractiva, la contaminación ambiental y la explotación de los recursos naturales como “un pacto de saqueo de nuestros bienes naturales”. También fue crítico con el entonces presidente Macri, y la falta de transparencia e irregularidades de contratos a empresas privadas en la instalación de proyectos de energías renovables:

[Que] termine con los negociados como los que hacen con el gobierno de Macri hoy en la energía eólica. Creemos necesario que la energía sea un derecho para todas y todos y no un negociado de unos pocos, porque nuestras vidas y nuestro planeta valen muchísimo más que sus ganancias.

Juan Gómez Centurión (Frente NOS) apuntó a problemas ambientales urbanos: “Hay un foco enorme de contaminación ambiental a 30 cuadras del Obelisco, la cuenca Matanza – Riachuelo”. Macri, siguiendo la lógica centrada en el mercado, abordó explícitamente cuestiones de pobreza, vivienda e infraestructura. José Luis Espert, candidato liberal, optó por enfocarse exclusivamente en el desarrollo social al referir a temas como pobreza y las jubilaciones, proponiendo reformas económicas orientadas al mercado, y así, esgrimiendo cualquier tema relacionado con el resguardo del ambiente. Las respuestas heterogéneas

ante la categoría imprecisamente definida de “ambiente” evidencian el nivel de compromiso de diversas plataformas políticas con esta causa. En las elecciones del 27 de octubre de 2019, se produjo una marcada oscilación política con la victoria de la fórmula Fernández-Fernández de Kirchner en la primera vuelta, obteniendo el 48,24% del electorado. Este resultado significó el regreso del peronismo al Poder Ejecutivo después de un paréntesis de cuatro años.

Pandemia, crisis y grieta política: el declive del gobierno de Alberto Fernández (2019-2023)

A meses de asumir, el gobierno de Alberto Fernández se vio enfrentado a su primera crisis con la pandemia de Covid-19, lo que llevó a la imposición de la cuarentena, en marzo de 2020. A nivel mundial, más allá de la crisis sanitaria y económica, la pandemia y las medidas de cuarentena dieron lugar a dos fenómenos: el fomento de actitudes individualistas, liberales y anti-sistemas, y, además se observó la tendencia al derrocamiento de gobiernos en ejercicio en procesos electorales. Ambos fenómenos se manifestaron de manera específica en el contexto argentino.

La pandemia tuvo un impacto en los mercados de recursos naturales. El sector petrolero fue afectado temporalmente con una caída histórica en los precios debido a la crisis de sobrestimación. Para el año 2022, los precios se recuperaron a su nivel más alto desde el 2014, impulsando la licitación de petroleras para la explotación en el mar Atlántico por parte del gobierno, provocando resistencia de movimientos ambientalistas. A nivel mundial, los precios de los productos alimenticios como soja, trigo, maíz y carne de vacuno aumentaron significativamente desde marzo de 2020 con sostenidos precios elevados en los mercados. Sin embargo, en 2022/23 el país enfrentó la peor sequía en 60 años, afectando el sector agropecuario con pérdidas superiores a los \$14 mil millones de dólares (Maidana, 2023). En este periodo el litio experimentó un *boom* significativo, aumentando nueve veces el valor de tonelada entre 2020 y 2022 (Rapier, 28 de febrero de 2023). En el año siguiente se registró una desaceleración, sin embargo debido al aumento pronunciado del precio del litio, el recurso ha cobrado una nueva relevancia en la agenda política desde entonces.

La figura de Fernández sufrió una erosión de capital político a raíz de un desempeño económico con alta inflación y aumento de la pobreza. Este declive se evidenció tras las elecciones legislativas de 2021, donde el peronismo perdió frente a Juntos por el Cambio y la irrupción de Javier Milei con su partido La Libertad Avanza (LLA) obtuvo cinco bancas, alterando significativamente en el panorama político. A las dificultades con la oposición se sumaron las tensiones internas en el peronismo por la negociación con el FMI, lo que derivó en una ruptura dentro del espacio político. En agosto de 2022 una crisis cambiaria llevó a la renuncia del Ministro de Economía, siendo reemplazado por Sergio Massa, quien asume el rol de Ministro a cargo de Economía, Desarrollo Productivo y Agricultura, perfilándose como potencial candidato presidencial en 2023. La coyuntura de fragmentación política y crisis económica puso en peligro la gobernabilidad y obstaculizó las

posibilidades de reelección, llevando a Fernández a anunciar que no se presentaría en las elecciones presidenciales.

Ciclo electoral 2023: entre el retorno al desarrollismo, la desidia ambiental y el negacionismo del cambio climático

Envuelta en crisis política y económica, Argentina se enfrentó a unas elecciones marcadas por la incertidumbre y controversia. Por primera vez en los últimos tiempos, tres contendientes disputaban la contienda electoral: Sergio Massa, representante del peronismo bajo la bandera de Unión por la Patria; Patricia Bullrich, quien emergió como líder de la coalición opositora de Juntos por el Cambio; y la controvertida figura de Javier Milei, cuya popularidad fue subestimada, como se evidenció en las primarias al obtener el 30% del electorado. En esta sección, examinaremos el proceso que condujo a las elecciones de 2023, prestando especial atención a los discursos de estos candidatos en relación con el medio ambiente, la gestión de los recursos naturales y los temas energéticos.

Como Ministro de Economía, Desarrollo Productivo y Agricultura, Sergio Massa adquirió un papel protagónico en la conducción del gobierno, consolidando su candidatura con el apoyo del peronismo. Massa se presentó como un peronista moderado, en condiciones para forjar alianzas con gobernadores provinciales y coaliciones con el radicalismo, conformando una amplia alianza para alcanzar el poder y gobernar. En su agenda ambiental, se basa en el Acuerdo de París, presentándose como el candidato que más fomenta políticas con el objetivo de un desarrollo profundo liderado por el Estado con el objetivo de generar empleo y promover las exportaciones. Massa abogó por el concepto de “canje de deuda por naturaleza” y se comprometió a mantener en vigencia el Plan Nacional de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático (Sergio Massa, 2023).

En la campaña electoral, Massa intentó consolidar su imagen moderada al pronunciar un discurso en la Sociedad Rural, convirtiéndose en el primer candidato peronista en encabezar un acto frente a la organización agropecuaria desde el pasaje de la resolución 125 en 2008. Massa adoptó un discurso centrado en el desarrollo impulsado por el sector primario:

El sector de la minería es uno de los tres grandes jugadores de la economía argentina en los próximos 10 años junto a la energía, agroindustria, siendo el cuarto pilar la economía del conocimiento. Es necesario generar todas las condiciones y facilidades para que este sector siga creciendo porque nos estamos jugando un pedazo de la Argentina en base al desarrollo de este sector (TV Pública, 2023).

En la inauguración del Gasoducto Néstor Kirchner el 9 de julio de 2023, Massa aprovechó el día patrio para consolidar su discurso sobre desarrollo, con un enfoque estratégico de los recursos para impulsar la obra pública y el desarrollo federal, celebrando la fecha como

“el día en que comienza la independencia energética” (Sergio Massa, 2023). Massa realizó una charla por la Cámara Argentina de la Construcción el junio de 2023, donde se puso de manifiesto distintos discursos relacionados con los extractivismos. Sobre Vaca Muerta, se especificó que “el país tiene recursos que tiene que transformar en riqueza” mediante la inversión pública en infraestructura. Señaló que los gasoductos permitirán reducir la importación de gas, y, a través de políticas de abaratar el mercado doméstico, impulsará la industria nacional. En un discurso que abogaba por soluciones tecnológicas a la transición energética, buscó integrar las industrias extractivas y tecnológicas en Vaca Muerta mediante un controvertido proyecto que pretendía captar energía “sobre la base del venteo de gas podamos construir minería cripto en el área de Vaca Muerta” (Famularo, 26 de octubre de 2023). En relación con el litio, Massa expresó una opinión polémica al referirse a una “ventana corta” para explotar el recurso: “el litio, a pesar de que yo creo que la ventana de oportunidad de litio es más corta porque ya empieza a haber tecnología de reciclado de litio, todavía es muy cara, pero de alguna manera entiendo que ahí puede aparecer en el reciclado un reemplazo” (Sergio Massa, 2023). Massa hizo una apelación emocional con una mirada netamente productivista que levantó las sospechas entre muchos observadores:

Basta con mirar la Cordillera, como si fuera una torta, pensar cuánto se produjo de un lado y cuánto no se produjo y hay para producir del otro, para entender que Argentina tiene una gran oportunidad de desarrollo, no solo en el litio, sino en el cobre, en el oro, en la plata, y en otros minerales y tierras que tienen un valor en términos minerales (Sergio Massa, 2023).

Durante la pandemia, Patricia Bullrich, candidata del espacio político Juntos por el Cambio, consolidó su posición como una figura destacada de oposición al gobierno peronista, liderando “banderazos” contra las medidas de cuarentena y participando activamente en debates y discusiones políticas en los medios, lo que contribuyó a sus aspiraciones presidenciales para el próximo ciclo electoral. En la contienda presidencial de 2023, Bullrich, la ex Ministra de defensa, delineó su enfoque político con las directrices de su partido, destacando la prioridad económica sobre las cuestiones ambientales, y por ende defendiendo la seguridad jurídica para impulsar la inversión y el crecimiento económico. En lineamiento con la filosofía partidaria de blindar los intereses de las empresas viendo regulaciones ambientales como obstáculos al progreso económico, Bullrich inicialmente no presentó propuestas específicas relacionadas con el medio ambiente en su programa político. En este contexto, se destaca el enfoque de determinismo del libre mercado, respaldada por figuras prominentes de su partido como el ex presidente Mauricio Macri, quien ofreció su apoyo a la candidatura de Bullrich. Macri fue invitado a participar en un panel de discusión con la Escuela de Política Kennedy de Harvard en octubre de 2023. Una panelista formuló la siguiente pregunta: “¿Cómo crees que una futura administración manejará la exploración y desarrollo del litio, equilibrando estos intereses: los derechos indígenas y el desarrollo económico?”⁴ Macri delineó los intereses de su partido al presentar una respuesta que equipara la teoría del derrame económico a los recursos naturales, subordinado así la conflictividad socioambiental a la apelación que enfatiza el papel instrumental

de las industrias extractivas en la generación de empleo y riqueza: “Argentina no puede permitirse, al igual que muchos otros países de América Latina, no desarrollar nuestros recursos naturales. Lo mejor que podemos hacer por nuestro pueblo es crear puestos de trabajo”⁴ (Institute of Politics Harvard Kennedy School, 2023).

Antes de las elecciones generales de octubre, Bullrich estrenó una nueva plataforma política. En lo que sería la hoja de ruta para un eventual gobierno, el documento cubrió ampliamente temas económicos y energéticos, mientras que los temas ambientales quedaron relegados a una menor prioridad. En energía destaca la necesidad de gas natural, litio y energías renovables con una perspectiva rentista, en relación a la minería reaparece la práctica de *greenwashing*, promoviendo la supuesta “sustentabilidad”. Respecto al medio ambiente, constituyó uno de los últimos temas abordados en su programa, aunque afirmó el compromiso de Argentina con el Acuerdo de París (Juntos por el Cambio, 2023). En campaña, Bullrich siguió las líneas directrices de su espacio político, que ideológicamente apoya al sector privado y muestra una desidia generalizada respecto al medio ambiente. En medio de la resistencia a la cuarentena, la emergencia de Javier Milei en la escena política se caracterizó por un ascenso meteórico desde la oscuridad hasta convertirse en la figura más controvertida, destacando en redes sociales y en ámbito mediático porteño. El líder autodenominado liberal-libertario denunció la cuarentena como un “delito de lesa humanidad” liderando marchas en oposición y adoptando una narrativa radical y antisistema. Su plataforma se caracteriza por disidencias a los controles gubernamentales, asumiendo una postura liberal respecto a la cuarentena y libertaria frente a la intervención estatal en la economía.

Respecto al medio ambiente, Milei ha creado una narrativa al servicio del libre mercado que niega las causales antropocéntricas del cambio climático, relaciona el ambientalismo con posmarxismo y declara en contra de convenios internacionales ambientales porque supone renunciar a la soberanía argentina frente a una agenda globalista. En 2021, en campaña para Elecciones Legislativas, Milei participó en un debate realizado por el programa *A Dos Voces*. Respondiendo a Daniel Santoro (Frente de Todos), Milei expuso: “Me acusa de negador del cambio climático. Si uno mirará lo que son los estudios de diez años atrás hasta hoy, cinco mil años atrás saben que la temperatura del planeta está en el nivel mínimo” (Todo Noticias, 2021). Es de destacar, sólo existen medidas fiables de la temperatura global desde mediados de siglo XIX, y desde 1880, la temperatura de la Tierra ha aumentado aproximadamente 1,1°C (2°F), siendo 2023 el año más cálido registrado (Lindsey & Dahlman, 2024).

Saber aprovechar las redes sociales para llegar a los jóvenes era un punto fuerte de Milei, y esta sería otro canal para difundir teorías negacionistas y pseudociencia, tal como expuso en una entrevista en la red social Twitch el 4 de agosto de 2021. Respecto a la pregunta sobre el calentamiento global, Milei respondió: “Es otra de las mentiras del socialismo [...] hay toda una agenda de marxismo cultural y parte de esa agenda. Hace 10 o 15 años se discutía que el planeta se iba a congelar, ahora se discute que se calienta, ¡o sea dale loco!” Además, insinuó la colaboración de ecologistas que, según él, manipulan modelos con el objetivo de generar temor, calificando esto como “una fantochada” (Milei Presidente, 2021). Las afirmaciones de Milei no se basan en datos concretos, sino que apelan a emo-

ciones sensacionalistas para sembrar dudas sobre los problemas ambientales, contribuyendo así a la negación en la agenda pública. Es imperativo refutar la mala ciencia, dado que el consenso científico estableció que el incremento medio de temperaturas global está impulsado principalmente por las actividades humanas, como la quema de combustibles fósiles, representando una causa importante de este calentamiento (IPCC, 2021).

De cara a las elecciones generales, el 14 de septiembre de 2023, la figura de Milei generó un gran revuelo en las redes sociales protagonizando una entrevista que acaparó la atención de un público internacional más amplio. Tucker Carlson, un comentarista político conservador estadounidense, viajó a Buenos Aires para realizar una entrevista con Milei en su programa en la red social X, lo que rápidamente se viralizó, alcanzando más de 427 millones de visualizaciones y miles de comentarios (Tucker on X, 2023). En el programa, Carlson abordó distintos temas, incluyendo el cambio climático, a lo que Milei respondió:

Es parte de la agenda socialista, de hecho (...) el posmarxismo lo que viene a tratar de hacer es que dado el fracaso en lo económico que se hizo evidente en la caída del muro, (...) frente a esta derrota trasladar la lucha de clases a otros aspectos de la vida, por ejemplo la lucha entre negros y blancos, o sea *black lives matter*, todo (...) el lobby LGBT, todo que tiene que ver con el feminismo radical. Como parte de esa agenda también está la agenda del hombre contra la naturaleza, donde el hombre es el que daña a la naturaleza, cuando en realidad el mundo ha tenido otros picos de alta temperaturas, es un comportamiento cíclico independientemente de la existencia de hombre, y que si los precios fueron libres este problema se arreglaría sin ningún tipo de problema. No necesitamos el estado regulando porque cada vez que el estado regula las cosas empeoran más. (Tucker on X, 2023).

Aunque las afirmaciones de Milei denotan una perspectiva sensacionalista y conspiracionista asociada a una supuesta agenda de marxismo internacional, Milei afirma en términos no específicos que se puede solucionar cualquier tema ambiental con mecanismos del mercado.

Milei fue el candidato que recibió mayor cobertura mediática, tanto a nivel nacional como internacional. El video con Carlson fue destacado incluso por el magnate estadounidense y propietario de la red social X, Elon Musk, quien expresó su respaldo a Milei. Sin embargo, también recibió críticas por parte de la prestigiosa revista *Nature*, la cual censuró sus políticas contrarias a la ciencia. Los distintos discursos que circulaban en el ciclo electoral en torno del medio ambiente y los recursos naturales revelaron una gran heterogeneidad; desde Massa con una mirada puesto en el desarrollo extractivo bajo un marco estatal; Bullrich y la priorización de la seguridad jurídica con su correspondiente desidia ambiental; y una postura conspirativa negacionista defendida por Milei.

Discursos ambientales en los debates presidenciales de 2023

Las elecciones de 2023 marcaron la decisión más polarizada y controvertida de los últimos 40 años de democracia. Por primera vez se realizaron debates vicepresidenciales de manera no obligatoria en el programa televisivo *A Dos Voces* el 21 de septiembre, con la participación de todos los candidatos representando a sus respectivos partidos políticos. Aunque los bloques temáticos no abordaron oficialmente cuestiones ambientales, se produjo un cruce entre Nicolás del Caño, candidato a la vicepresidencia por el FIT-U, y Luis Petri, compañero de fórmula de Patricia Bullrich (Juntos por el Cambio) sobre la minería. Al criticar el respaldo del radicalismo a la modificación de la ley de agua en Mendoza y la reforma constitucional en Jujuy, del Caño planteó el interrogante sobre si la preocupación de Petri estaba vinculado al medio ambiente o si inclinaba más hacia las ganancias del sector minero. Petri le respondió: “Nosotros creemos que hay que hacer minería en la República Argentina, pero minería con licencia social, minería con controles, minería que sea sustentablemente ambientable [...] Una de las palancas que tiene Argentina para generar trabajo de calidad es la minería, es el litio por ejemplo” (Todo Noticias, 2023). Este intercambio puso de manifiesto un discurso de *greenwashing*, en referente a la “minería sustentable”, fenómeno que ya se había observado en los debates anteriores vinculados para respaldar visiones del progreso económico.

El primer debate presidencial del ciclo electoral 2023 tuvo sede en el Centro de Convenciones Provincial Forum en Santiago del Estero el primer día de octubre. Debido a la compleja situación económica del país en ese momento, las preocupaciones económicas predominaron en el debate. En contraste con las 46 menciones en referencia a temas económicos, se realizaron seis (6) alusiones a temas energéticos, una (1) a la minería y una (1) única mención al medio ambiente (véase Cámara Nacional Electoral, 2023a). El único candidato cuyo discurso abordó temas relacionados con lo ambiental fue Sergio Massa. En este debate se produjo un enfrentamiento entre Milei y Massa por una cuestión relacionada con la empresa seminacionalizada YPF. Massa, operando su derecho a réplica, criticó a Milei por su promesa de campaña de privatizar la empresa nacional. El candidato liberal, siguiendo su ortodoxia económica, censuró la intervención del Estado en un sector que, según su perspectiva, debe competir libremente en el mercado. Milei respondió en su característico tono agresivo, alegando: “¿De qué estamos hablando? Me habla del caso YPF. ¿Sabe que las empresas valen por lo que generan de flujo de fondos? lo que generan de sus inversiones. Hoy vale 11 veces menos que cuando la bestia de Kicillof la nacionalizó”.

Sin embargo, lo más intrigante desde el punto de vista analítico en este debate fue la apropiación por parte de Sergio Massa de diversos discursos ambientales y relacionados con las industrias extractivas. En un intento de imponer el imaginario del desarrollo, se entrelazan y superponen distintos discursos de tal manera que resulta impactante e incluso contradictorio. En una primera instancia Massa habló del compromiso con los nuevos derechos sociales y ambientales, defendiendo: “el derecho a un ambiente sano, el derecho a la salud, el derecho a la educación, el derecho a la tierra”. Posteriormente Massa dio a entender que el gas natural se convertirá en un valioso producto de exportación para Argentina: “la verdad, es que la Argentina tiene que entrar en un proceso de desarrollo.

Gasoductos, venta de energía al mundo, exportación de valor agregado, son el camino para acumular reservas y fortalecer nuestra moneda”. Las afirmaciones de Massa ponen en evidencia cómo discursos del desarrollo sostenible pueden solaparse con actitudes más deterministas del mercado relacionadas con las exportaciones para beneficiar la posición de Argentina en el comercio internacional. Finalmente, Massa introdujo un nuevo discurso sobre el aprovechamiento de la tecnología, que entrelaza con otros discursos de índole economicistas y del desarrollo sustentable, para favorecer el desarrollo robusto en lo económico y lo social.

Vamos a poner en marcha un programa de desarrollo exportador, que de alguna manera va a valorar mucho mejor el trabajo argentino, no solamente nuestra energía, nuestro campo, no solamente nuestros minerales y nuestra economía del conocimiento, sino también nuestras economías regionales y nuestras pymes van a tener reducción de impuestos por las nuevas exportaciones, la misma reducción de impuestos que van a tener aquellos que utilicen la moneda digital argentina como mecanismo de transacción económica.

El 8 de octubre de 2023 en Buenos Aires se realizó el segundo debate presidencial entre los candidatos. Desde la perspectiva del ecologismo, este debate representa lo más importante hasta la fecha, dado que la Cámara Nacional Electoral ofreció una votación abierta sobre los bloques temáticos a tratar, el segundo tema más votado fue “Desarrollo humano, vivienda y protección del ambiente”, representando la primera vez la máxima autoridad electoral tratara sobre el cuidado ambiental. En este debate, se observa un mayor énfasis en menciones a temas ambientales, ocho (8) ocasiones total, en comparación con las 32 menciones relacionadas con cuestiones económicas y las 13 referentes a energía y cuatro (4) a minerales, marcando así un cambio en relación con los debates previos (Cámara Nacional Electoral, 2023b)

En su discurso, Massa expuso una teoría compleja del desarrollo, que combina elementos de distintos discursos. En el bloque de Trabajo y producción, Massa destacó el papel del sector primario exportador, al que considera un pilar fundamental del desarrollo: “Quiero ser claro respecto del programa de desarrollo exportador: energía, minería y agro, ya empezamos a bajar las retenciones. Vamos a seguir impulsando porque son la consolidación de las reservas argentinas”. En su intervención sobre Desarrollo humano, vivienda y protección del ambiente, Massa recurrió a la noción de la “casa común”, enfatizando la importancia de un desarrollo sostenible:

Tenemos la responsabilidad de cuidar la casa común, la casa de todos. Y en ese sentido hay tres cosas claras. Vengo planteando desde el 2014 la reforma del Código Penal. Quien contamina un río, tala un bosque o destruye un humedal, tiene que ir a prisión, de 3 a 8 años de prisión. En segundo lugar, energías renovables. Argentina tiene la enorme oportunidad por sus corrientes marinas, por su energía solar, pero también por la energía eólica y por el gas de ser uno de los grandes jugadores mundiales del hidrógeno. Y, en tercer lugar, y no menos importante, también hay un tema que tiene que ver con el cuidado del ambien-

te. Y es que vos seas protagonista del desarrollo de un programa ambiental que nos permita el cuidado a todos.

La propuesta de penalizar los delitos ambientales marca un hito trascendental en el discurso político; no obstante, el enfoque que emplea Massa sobre el desarrollo sostenible presenta contradicciones. Por un lado, aboga por soluciones tecnológicas citando energías renovables como el hidrógeno como respuesta a la crisis climática, y al mismo momento, considera al gas natural como una fuente de energía limpia de transición, ejemplificando así prácticas de *greenwashing*. La producción de gas por *fracking* conlleva la liberación de metano, un gas de efecto invernadero más potente que el dióxido de carbono. Esta inconsistencia evidencia que el discurso de Massa sobre el desarrollo sostenible es superficial y no incorpora los compromisos de Argentina con respecto a las emisiones en el Acuerdo de París (Fundación Ambiente y Recursos Naturales, 2021).

La diputada nacional y candidata del FIT-U, Miriam Bregman fue la única contendiente con perspectiva crítica en cuanto a la protección ambiental durante el debate. Bregman confrontaba el modelo productivo por su contribución a la degradación medioambiental, al tiempo que denuncia la complicidad de otros candidatos por su papel en avalar el extractivismo. Se articula de manera explícita su preocupación por la estrategia orientada a promover la extracción de litio en la región noroeste del país, subrayando la relevancia de la problemática en medio de los recientes conflictos: “En Jujuy lo dejaron claro, están dispuestos a todo. Con tal de que avancen las empresas y saqueen el litio. Ese es el secreto económico que hay detrás del llamado a la unidad nacional de Sergio Massa al Gobernador Gerardo Morales y otros gobernadores”. La candidata de izquierda se mostró enérgica en su discurso, pero una ausencia notoria en su espacio político fue la posición discursiva que reivindicaba la valoración estratégica de los recursos naturales.

En el momento en que Javier Milei abordó este bloque temático, su respuesta se centró exclusivamente en el concepto de capital humano, definiéndolo en términos económicos relacionados con el ingreso, la salud y la educación. El enfoque del candidato invisibiliza los aspectos ambientales representando simbólicamente una postura negacionista. Debido a la orientación hacia el negacionismo en el partido LLA, en dos instancias Bregman acusó a Milei por presunta adhesión a dicha postura. “¿Usted niega el cambio climático? ¿Niega genocidio? ¿Niega los 30.000 detenidos desaparecidos? ¿Niega el patriarcado? ¿Niega también los femicidios? Milei defiende la libertad de las empresas para contaminar hasta los ríos y llegó a decir que el cambio climático es un invento del socialismo”. Su respuesta evidenció argumentos comúnmente asociados con el negacionismo del cambio climático, sosteniendo que es un proceso natural y atacando a quienes promueven la agenda climática por ser marxistas-socialistas:

No mienta, yo no niego el cambio climático. Lo que yo digo es que existe en la historia de la Tierra un ciclo de temperaturas, es decir que hay un comportamiento cíclico, y este es el quinto punto del ciclo. ¿Dónde sabes cuál es la diferencia entre las cuatro anteriores? Que antes no estaba el ser humano y ahora si es el ser humano, por lo tanto todas esas políticas que culpan al ser humano

del cambio climático son falsas y la única que buscan esas políticas es recaudar fondos, si para financiar vagos socialistas que escriben papers de cuarta.

Juan Schiaretti (Hacemos por Nuestro País), el candidato cordobés, criticó la política energética asimétrica que privilegia el AMBA, y proponiendo la creación de gasoductos nacionales como solución para abordar esta disparidad. En cuanto a su visión del desarrollo, Schiaretti respalda los tratados internacionales, como el Acuerdo de París y la Agenda 2030 de la ONU sobre el desarrollo sostenible. Durante un intercambio con Milei, planteó la posibilidad de que Argentina se adhiera a los Acuerdos de París y la Agenda 2030 si el candidato liberal fuera elegido. Milei respondió con una réplica que presenta un doble discurso interesante desde una perspectiva analítica.

En primero, nosotros no vamos a adherir a la agenda 2030. Nosotros no adherimos al marxismo cultural. Nosotros no adherimos a la decadencia. Ahora si usted está preocupado por los temas medioambientales, nosotros somos el único espacio que presentó una agenda energética (...) cuando presentemos nuestra programa, que contiene todas las restricciones dignas que son aplicables en Europa, por lo tanto si usted está preocupado en esa parte, en la cuestión energética, nosotros estamos sobre cumplidos.

Por un lado, el candidato realizó una acusación de carácter conspirativo al equiparar el ambientalismo con el socialismo. Al mismo tiempo, adoptó un enfoque que representa la sostenibilidad simbólicamente, con la justificación sugiriendo que contemplar un programa energético con estándares internacionales los distingue excepcionalmente en términos ambientales, efectivamente *greenwashing*.

En los dos primeros debates de 2023, quienes más mencionaron temas relacionados con el medio ambiente y las extractivas fueron Miriam Bregman y Sergio Massa, en contraste Patricia Bullrich y Javier Milei que presentaron menos temas al respecto. La mayoría de los precandidatos plasmaron intenciones simbólicas sin delinear programas concretos que abordan el medio ambiente y el cambio climático. Entre los candidatos que han planteado inquietudes ambientales, se observan actitudes heterogéneas, algunos adoptan una postura confrontativa hacia las industrias extractivas, mientras que otros las incorporan dentro de un marco más amplio de desarrollo.

En las elecciones generales del 22 de octubre de 2023, Massa obtuvo el 36,78% del electorado, insuficiente para ganar en primera vuelta, y de esta manera Milei, con el 29,99%, forzó *ballotage*. Con la eliminación de Bullrich de la contienda, junto con Macri, la Presidenta de Juntos por el Cambio, se estableció una alianza con Milei, crucial para este último, cuyo partido *outsider* carecía de condiciones de gobernabilidad. Este apoyo de un partido institucional con legisladores y una sólida base de votantes beneficiaría a Milei en la segunda vuelta.

El 8 de noviembre de 2023, a semanas del *ballotage* se realizó el segundo debate a la vicepresidencia en que compitieron Agustín Rossi, candidato de Massa y Victoria Villarruel, compañera de fórmula de Milei. En esta instancia, Rossi cuestionó Villarruel⁶, sobre su posición respecto a la adhesión a la agenda 2030. Villarruel respondió, confirmando la

postura del partido con respecto al medio ambiente: “En La Libertad Avanza no estamos con la agenda 2030. Porque si algo privilegiamos es la soberanía del Estado argentino por sobre otros países.” (Urgente24, 2023).

Resulta intrigante analizar la capacidad de individuos con un historial de negacionismo, como en el caso de Villarruel, para incorporar nuevos elementos a su repertorio de negación, en este caso, relacionado el cambio climático con la agenda globalista y una crítica de intervención estatal.

Frente al balotaje, Sergio Massa y Javier Milei se enfrentaron en Buenos Aires para el último debate presidencial del ciclo electoral el 12 de noviembre de 2023 (véase Cámara Electoral Nacional, 2023b). Ambos personifican posturas sumamente antagónicas en los ámbitos económico, social y ambiental. En el transcurso del debate, las consideraciones ambientales fueron minimizadas ya que el medio ambiente fue mencionado sólo dos (2) veces en contraste con 47 alusiones a asuntos económicos y tres (3) resultados para temas energéticos y una (1) alusión a la minería. Massa destacó su orientación desarrollista en línea con los derechos ambientales como una continuación de los derechos humanos, al afirmar:

Tenemos que poner en la agenda los nuevos derechos humanos. El derecho a un ambiente sano es uno de los nuevos derechos humanos planteados en los consensos internacionales, así como también, el derecho a la tierra, el derecho a poder desarrollarse en tierra propia (...) un cambio de paradigma que hemos planteado en materia de delitos ambientales (...). La agenda de seguridad energética que nos da la responsabilidad de ser proveedores regionales y mundiales de Shale Gas y Shale Oil. Tenemos una enorme oportunidad para el norte argentino sobre la base de la demanda de minerales y de óxidos raros. Y tenemos en la economía del conocimiento, por la elegibilidad de nuestra gente construida en el sistema de educación pública.

Se evidencia la estrategia discursiva implementada por Massa, quien, bajo el pretexto del desarrollo sostenible, amplía el alcance de la “seguridad energética” incorporando la extracción de litio y vinculándola con la tecnología y la innovación en la “economía del conocimiento”. Esto busca generar valor agregado en la industria y los servicios, permitiendo a Argentina convertirse en exportador de conocimiento al mundo, evidenciando un imaginario del desarrollo profundo. Sin embargo, un afán para la comodificación de los recursos no convencionales se encuentra en su deseo de llegar a mercados internacionales. En su cierre, Massa promovió una visión productivista de Argentina como potencia exportadora: “Quiero ser Presidente para que toda la riqueza de nuestra Patagonia se transforme en riqueza que le vendemos al mundo!”

Como era previsible, Milei se abstuvo de abordar el tema en todas las instancias, excepto en una. El único cruce con respecto a temas energéticos y ambientales entre los candidatos se centró en otra controvertida promesa Milei vinculado con su afán por la privatización. En un momento enigmático del debate, Massa cuestionó al liberal: “Por sí o por no, ¿Vas a privatizar Vaca Muerta? (...) ¿Vas a privatizar ríos y mares como planteaste en tu programa de gobierno?” Milei respondió enérgicamente:

Primero a mí no me vas a condicionar si contesto sí o no... Obviamente el tema de Vaca Muerta, digamos, esa es una cuestión provincial, yo no me tengo que meter (...) La privatización de los mares, ni siquiera saberse extrapolar un caso de teoría económica dado en una charla para economistas.

Milei adoptó un enfoque más moderado, contradiciendo declaraciones previas sobre la privatización de la cuenca de Vaca Muerta, presentándola ahora como una cuestión burocrática jurisdiccional. A pesar de que el debate proporcionó un espacio público para la exposición de conceptualizaciones sobre la cuestión ecológica, las problemáticas ambientales se vieron relegadas en el contexto del proceso político más relevante del pasado reciente, dada la precaria situación económica y política del país. Así concluyó el último ciclo político en Argentina, caracterizado por un tratamiento mínimo respecto a lo ambiental en el discurso político nacional. El 22 de noviembre de 2023, en Argentina se votó a Javier Milei como el próximo presidente, con 55,65% del electorado. Con la elección de Milei, simbolizado por su plan de ajuste económico de “motosierra”, los temas ambientales enfrentan amenazas significativas en la nueva agenda política.

Conclusiones

En este artículo hemos puesto en evidencia seis discursos políticos utilizados en Argentina para construir imaginarios positivos sobre el desarrollo y los extractivismos, y rastreamos la evolución de estos discursos a lo largo de los tres procesos electorales más recientes. Los discursos referentes a temas ambientales y recursos naturales en Argentina abarcan las siguientes representaciones simbólicas: los recursos naturales como *commodities*; el desarrollo sustentable; los recursos naturales como estratégicos; el *greenwashing*; las soluciones tecnocientíficas; y el negacionismo del cambio climático. Hemos mostrado, en sintonía con nuestra hipótesis, una evolución en cómo se articulan y circulan los discursos en el ámbito político hacia conceptualizaciones que mercantilizan la naturaleza.

La reciente historia política ha sido testigo de oscilaciones radicales del péndulo político, alternando en cada uno de los últimos cuatro gobiernos. Mientras el peronismo ha adoptado una posición más centrista, la oposición se ha desplazado hacia la derecha, y en las últimas elecciones esta lucha por el poder se desequilibró con la llegada de una tercera fuerza política con marcadas tendencias de extrema derecha. Como hemos demostrado, el discurso político sobre el medio ambiente y los recursos naturales también se ha modificado para servir a los intereses de la élite política. En los debates presidenciales a lo largo del periodo se observa una tendencia a minimizar el tratamiento a los temas ambientales subordinados a temas económicos. Sin embargo, durante los últimos debates (2019 y 2023), como consecuencia de importantes acuerdos ambientales internacionales, bloques temáticos en referencia a lo ambiental han dado un respaldo institucional al debate ambiental. Las narrativas que al inicio del periodo valoraban los recursos como estratégicos para la soberanía nacional han experimentado un desplazamiento más recientemente hacia discursos basados en lógicas economicistas, conceptualizaciones del desarrollo sustentable

y la emergencia de negacionismo. Estos discursos pronunciados más recientemente son serviles a la mercantilización de la naturaleza.

Es crucial destacar que estos discursos no son mutuamente excluyentes; de hecho, con frecuencia se interconectan y superponen de manera compleja. Las contradicciones y sincronías que subyacen en estos relatos operan conjuntamente para inculcar en la sociedad un imaginario positivo del desarrollo. La coexistencia de estos elementos discursivos es igualmente rica de analizar.

Provenientes del norte global, los discursos vinculados al capitalismo verde, como el desarrollo sostenible, el *greenwashing* y las soluciones tecnocientíficas, coquetean entre sí en el discurso público argentino, convergiendo en la noción de que los recursos marcarán el comienzo de una transición energética hacia fuentes renovables. No obstante, estos discursos suelen exagerar el beneficio de tales recursos y subestimar los problemas socioambientales, lo que ha generado críticas por ser una forma de imperialismo verde. A pesar de ello, en Argentina los discursos en defensa de la transición energética han trascendido la grieta política, contando con el apoyo en diversos sectores.

La perspectiva que concibe los recursos como *commodities* también presenta una capacidad de confraternizar con otros discursos que comparten intereses. Por ejemplo, la intersección entre la visión economicista y las soluciones tecnocientíficas relacionados a los recursos de transición es perfectamente compatible. Cabe destacar que esta convergencia no busca necesariamente la preservación del medio ambiente, sino que obedece a los intereses del mercado para estimular nuevas inversiones y crear nuevas industrias, lo que suele asociarse con lógicas liberales. En el ciclo político más reciente, el negacionismo climático personificado por Javier Milei ha surgido, vinculándose con conceptualizaciones economicistas -siguiendo los intereses de un libre mercado sin restricciones- contribuyendo así a la minimización de las preocupaciones ecológicas y a la desidia ambiental.

Aunque entre muchos de estos discursos entablan vínculos de proximidad, en dos de ellos se presentan incapaces de conciliar valores ideológicos antagónicos. Esta incompatibilidad se exhibe entre las perspectivas de los recursos naturales como *commodities* y la concepción de los recursos como estratégicos. Ambas perspectivas divergen radicalmente en la valoración de los recursos, priorizando el valor de cambio en el primero y el valor de uso en este último.

La relevancia de los distintos recursos naturales en la agenda política ha fluctuado en función de coyunturas políticas nacionales y del contexto internacional de los mercados de *commodities*. Desde el descubrimiento de Vaca Muerta en 2011, surgieron diversos discursos que han abogado por la profundización del *fracking*, evidenciando que el desarrollo de los hidrocarburos no convencionales es una política del Estado. En relación con Vaca Muerta, los gobiernos de derecha han promulgado discursos prevaleciendo el sector privado, mientras el peronismo y la izquierda han abogado por su desarrollo liderado por el Estado y la nacionalización del sector.

A partir del Acuerdo de París en 2015, cobraron relevancia en el contexto internacional los discursos sobre el desarrollo sostenible, el *greenwashing* y la reivindicación de soluciones tecnocientíficas para abordar el cambio climático. Los recursos que más han capitalizado estos discursos positivos en torno a la transición energética y el capitalismo verde, como la energía eólica y solar, el hidrógeno, así como el gas natural, este último, irónicamente,

siendo un combustible fósil. Durante el ciclo electoral más reciente, surgieron conceptualizaciones sobre las soluciones tecnocientíficas en el discurso político, especialmente en relación con las fuentes de energías renovables y el litio.

El litio, codiciado mineral de la era moderna, ha experimentado un auge en la demanda y alza vertiginosa en su precio en los últimos años, convirtiéndolo en el recurso de moda. El litio representa el punto de convergencia de distintos discursos, según quien lo opere puede representar una solución tecnocientífica para reducir las emisiones; representar una *commodity* en el comercio internacional como el energía del futuro; un pilar de un proyecto de desarrollo sustentable; y también representa un recurso estratégico en la geopolítica de nacionalismos de los recursos. Gobiernos anteriores en Argentina vislumbraron este potencial, impulsando la creación de empresas estatales y buscando la formación de un cartel de productores para controlar la producción y los precios. No obstante, a partir de 2022, la estrepitosa subida del precio del litio ha marcado un giro hacia una postura economicista y rentista. El modelo exportador de litio, con predominio del capital privado transnacional, se ha impuesto por sobre la perspectiva que aboga por el valor de uso del recurso.

De acuerdo con su ideología o afiliación partidista, ciertos partidos adoptan determinadas actitudes respecto a los recursos naturales. Los partidos de izquierda reivindican los valores estratégicos de los recursos, abogando por un desarrollo liderado por el Estado, mientras que los partidos de derecha prevalecen en la concepción de valorar los recursos como mercancías de libre mercado. Durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, se generó un discurso estratégico que destacaba la centralidad de los hidrocarburos para alcanzar la soberanía energética. Sin embargo, este enfoque sufrió un cambio hacia una apertura comercial de los mercados bajo el macrismo. A pesar de los intentos del peronismo de recuperar la bandera del desarrollo con el gobierno de Alberto Fernández, la crisis que llevó al fracaso del gobierno conlleva a una situación insólita para Argentina de cara a las elecciones en 2023. Durante este periodo, se ha experimentado espasmódicas oscilaciones de la péndula política, se produjo un gradual desplazamiento hacia la comodificación de los recursos.

En el ciclo de debates más reciente se enfrentaron tres candidatos con tres visiones distintas sobre el futuro del país, sus particulares políticas hacia el medio ambiente y la gestión de recursos naturales fue un elemento que colisionó en este contexto. Massa defendió una perspectiva compleja y a veces contradictoria sobre el desarrollo, fusionando diversos enfoques de manera indiscriminada, particularmente aquellos relacionados con el desarrollo liderado por el Estado. Bullrich representó percepciones económicas sobre los recursos, destacándose la indiferencia como rasgo característico de su agenda ambiental. El candidato anti-sistema y liberal difundió un discurso sobre la negación del cambio climático plagado con anti cientifismo y servilismo a los intereses del sector privado, representando, un giro radical en la agenda política. La victoria de Milei en las urnas ha abierto un capítulo incierto en la historia ambiental de Argentina, su postura negacionista y su alineamiento con el sector privado generan un panorama preocupante para el futuro. Al momento de redactar este artículo, resulta prematuro anticipar las implicaciones del nuevo gobierno en términos de protección ambiental. Aunque la incertidumbre prevalece, la promulgación de la Ley Ómnibus proporciona una visión inicial. Esta extensa ley, emitida por decreto en las primeras semanas del gobierno de Milei, desprotege las zonas gla-

ciaras (ley No. 26.639), deroga la ley de Tierras (26.737), modifica la ley de quema (26.562) y manejo del fuego (26.815), desfinancia el Fondo de Ley de Bosques Nativos (26.331), establece mercados de carbono para la autorregulación de la reducción de emisiones y se adhiere a la convención internacional UPOV 91, que protege jurídicamente las semillas patentadas. Aunque finalmente la ley no prosperó en el Congreso, todo indica a este momento que la gestión ambiental será sujeta a las leyes del mercado en la época liberal. En este artículo hemos delineado cómo la élite política teje discursos al servicio de los distintos intereses, justificando el desarrollo extractivo de los recursos. Sin embargo, es crucial aclarar que esto constituye sólo una faceta de un doble discurso que busca forjar un imaginario positivo del desarrollo para obtener la licencia social para profundizar el modelo económico extractivista. En consonancia con investigaciones previas, la misma clase política ha construido discursos con la intención de crear un imagen negativa sobre los ambientalistas, las comunidades indígenas, campesinas y otros movimientos sociales que procuran defender la naturaleza, con el propósito de invisibilizar, criminalizar e incluso aplastar resistencias. Aunque este trabajo no abarca este aspecto, planteamos esta inquietud, subrayando la urgencia de investigaciones futuras que exploren esta otra cara del discurso político argentino sobre el medio ambiente.

Notas

1. Ejemplos de la región: JBS, la transnacional frigorífica brasileña, se comprometió públicamente en 2009 a eliminar la deforestación de su cadena de suministro. Sin embargo, en 2022, la ONG Mighty Earth denunció que la empresa no cumplió con la promesa y continuó con prácticas que incluyen la destrucción del bosque amazónico, incendios forestales, vastas emisiones de gases de efecto invernadero y las invasiones violentas de territorios de pueblos indígenas (Mighty Earth, 2022). En otro caso, la empresa transnacional de cosméticos 'Body Shop' mantiene activamente una imagen ecológica y socialmente responsable mediante la promoción del comercio justo y prácticas éticas con los agricultores locales. En 2009, la empresa fue criticada cuando se expuso que su proveedor colombiano de aceite de palma había llevado a cabo prácticas de desplazamiento ilegal y violento de cientos de campesinos para limpiar tierras para la producción de aceite de palma (Syal & Brodzinsky, 12 de septiembre de 2009). La decisión de Body Shop en 2010 de cortar los vínculos con la filial colombiana fue aplaudida, sin embargo esta separación y culpabilidad a posteriori podría interpretarse como una estrategia de greenhushing para minimizar su papel en el conflicto (Syal & Brodzinsky, 2 de octubre de 2010).
2. El negacionismo climático se manifiesta en diversas narrativas engañosas, entre las que incluyen: a) la afirmación que el cambio climático es resultado de ciclos naturales y no actividades humanas; b) la invocación de la idea de que la presencia clima frío refuta la existencia calentamiento global; c) la minimización el papel del carbono atmosférico en el efecto invernadero y en el cambio climático; d) la generación de desconfianza respecto al consenso científico sobre el cambio climático; y e) la difusión de la narrativa de que el

aumento dos o tres grados de temperatura medio global no tendrá efectos negativos sustanciales (Castro, 2023).

3. Corrientes, la provincia con mayor porcentaje de superficie dedicada a la actividad forestal (36,5% del total implanta-do), predominantemente las especies autóctonas de rápido crecimiento como eucaliptos y pinos (Ministerio de Economía de Argentina, 2023), ha sufrido las consecuencias como resultado del cambio climático, como sequías extremas que se ha exacerbado por la deforestación, lo que ha contribuido a incendios masivos que arrasaron 50.000 hectáreas en 2020 (Klipphan, 26 agosto de 2020), y en 2022 los incendios consumieron 800.000 hectáreas (10% de la superficie total), provocando una mortandad masiva de animales y destruyendo áreas de gran biodiversidad, como en la zona de los Esteros (Centenera, 2022).

4. Traducción propia. Original disponible en: <https://www.youtube.com/live/-SopSp2f58s?si=zgPt3tfAwzNDhMrs&t=2488>

5. Traducción propia.

6. Villarruel, abogada, escritora y política conservadora, ha ganado notoriedad por su posición negacionista respecto a los crímenes de la última dictadura militar en Argentina. Su relevancia se destaca por la fundación del Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas, la autoría del libro *Los otros muertos* y su liderazgo en manifestaciones que cuestionan los excesos militares, justificando sus acciones mediante una lectura del discurso de los dos demonios.

Bibliografía

- Acosta, A. (2012, 31 de julio). *Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición*. Alberto Acosta.
- Arbatli, E. (2018). Resource nationalism revisited: A new conceptualization in light of changing actors and strategies in the oil industry. *Energy Research & Social Science*, (40), 101-108.
- Barandiarán, J. (2019). Lithium development imaginaries in Chile, Argentina and Bolivia. *World Development*, (113), 381-391.
- Bowen, F. (2014). *After Greenwashing: Symbolic Corporate Environmentalism and Society*. Cambridge University Press.
- Cámara Nacional Electoral. (2019a, 13 de octubre). *Texto del Primer Debate Presidencial 2019* [Transcripción completa del primer debate presidencial 2019]. Consultado el 15 de enero de 2024 de: <https://debate.electoral.gob.ar/Texto-1er-Debate-Presidencial-13-10-19.pdf>
- Cámara Nacional Electoral. (2019b, 20 de octubre). *Texto del Segundo Debate Presidencial 2019* [Transcripción completa del segundo debate presidencial de 2019]. Facultad de Derecho de la UBA. Consultado el 15 de enero de 2024 de: https://debate.electoral.gob.ar/TEXTOS_DEL_SEGUNDO_DEBATE_PRESIDENCIAL_2019.pdf
- Cámara Nacional Electoral. (2023a, 1 de octubre). *Texto del primer debate presidencial 2023* [Transcripción completa del primer debate presidencial de 2023]. Santiago del Estero.

- Consultado el 24 de enero de 2024 de: <https://debate.electoral.gob.ar/2023/1ER%20DEBATE%20PRESIDENCIAL.pdf>
- Cámara Nacional Electoral. (2023b, 12 de noviembre). *Texto del debate presidencial 2023, segunda vuelta* [Transcripción completa del debate presidencial de 2023, segunda vuelta]. Cámara Electoral Nacional. Consultado el 27 de enero de 2024 de: <https://debate.electoral.gob.ar/2023/DEBATE%20PRESIDENCIAL%202023%20SEGUNDA%20VUELTA.pdf>
- Carlson, L., Grove, S. J., & Kangun, N. (1993). A Content Analysis of Environmental Advertising Claims: A Matrix Method Approach. *Journal of Advertising*, 22(3), 27–39. <https://www.jstor.org/stable/4188888>
- Casa Rosada. (2018, 28 de agosto). Macri: “No vamos a parar hasta que desde Vaca Muerta exportemos 30.000 millones de dólares en gas y petróleo”. *Casa Rosada*. <https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/43491-macri-no-vamos-a-parar-hasta-que-desde-vaca-muerta-exportemos-30-000-millones-de-dolares-en-gas-y-petroleo>
- Castro, M. (2023, 23 de junio). Derrumbamos 5 mitos del negacionismo sobre el cambio climático con datos científicos. *Greenpeace blog - Clima y energía*. <https://www.greenpeace.org/argentina/blog/problemas/climayenergia/derrumbamos-5-mitos-sobre-el-cambio-climatico-con-datos-cientificos/>
- Centenera, M. (2022, 22 de febrero). Los incendios arrasaron casi el 10% de la provincia argentina de Corrientes. *EL PAÍS*. <https://elpais.com/internacional/2022-02-22/los-incendios-arrasan-casi-el-10-de-la-provincia-argentina-de-corrientes.html>
- Clarín. (2011, 12 de noviembre). La futura energía argentina llegará desde la roca y la arena. *Clarín.com*. https://www.clarin.com/economia/futura-energia-argentina-llegara-arena_0_S1RbK2q3wml.html
- Clarín. (2019, 1 de marzo). El discurso completo del presidente Mauricio Macri, en la apertura de las sesiones del Congreso. *Clarín*. https://www.clarin.com/politica/discurso-completo-presidente-mauricio-macri-apertura-sesiones-congreso_0_IN14LA32S.html
- Concise Oxford Dictionary (Ed.). (1999). *The Concise Oxford Dictionary*. Oxford University Press.
- Delfino, E. (2018, 8 de enero). Con los parques eólicos, las empresas de los Macri ganaron al menos 48 millones de dólares. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/politica/con-los-parques-eolicos-las-empresas-de-los-macri-ganaron-al-menos-48-millones-de-dolares.phtml>
- Dunlap, R. E. (2011, marzo). The Politicization Of Climate Change And Polarization In The American Public's Views Of Global Warming, 2001-2010. *Sociological Quarterly*, 52(2), 155-194.
- Engelby, L. S. (2022). Los extractivismos latinoamericanos. La crítica de la economía-política regional y la cartografía política del neoextractivismo. *Cuadernos del CEL*, 6(11), 114-138.
- Engelby, L. S. (2023). *Comunidad y conflicto socioambiental: El caso de Lof Campo Maripe y el avance de la frontera extractiva en Vaca Muerta (Argentina 2011-2019)* [Tesis de posgrado]. [unsam.edu.ar. https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/2286](https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/2286)
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*. El perro y la raba.

- Famularo, R. (2023, 26 de octubre). El proyecto de Massa para minar cripto en Vaca Muerta: ¿de qué se trata? *El Cronista*. <https://www.cronista.com/economia-politica/massa-propuso-construir-mineria-cripto-en-vaca-muerta-de-que-se-trata/>
- Ferrer, A. (2007). Globalización, desarrollo y densidad nacional. En *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización* (pp. 431-438). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Fisher, S. D., Kenny, J., Poortinga, W., Böhm, G., & Steg, L. (2022, October). The politicisation of climate change attitudes in Europe. *Electoral Studies*, (79).
- Foster, J. B. (2000). *Marx's Ecology: Materialism and Nature*. Monthly Review Press.
- Francisco. (2015, 18 de junio). *Laudato Si'* [Carta Encíclica Laudato Si' del Santo Padre Francisco sobre el Cuidado de la Casa Común].
- Fuller, R. J. (2010). Beyond Cliché — Reclaiming the Concept of Sustainability. *Australian Journal of Environmental Education*, (26), 7-18. <http://www.jstor.org/stable/44656529>
- Fundación Ambiente y Recursos Naturales (Ed.). (2021, febrero). *Efectos, impactos y riesgos socioambientales del megaproyecto Vaca Muerta* [Extracto de trabajo de Eduardo Sosa]. Fundación Ambiente y Recursos Naturales. https://farn.org.ar/resultados/?filter_date_range=&filter_keyword=Efectos%2C+impactos+y+riesgos+socioambientales+del+megaproyecto+Vaca+Muerta&action=search
- Giordano, V., & Rodríguez, G. P. (2020). Luchas memoriales y estrategias de poder de las derechas en América Latina hoy. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador*, (31), 19-36.
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos: ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. CEDIB, Centro de Documentación e Información Bolivia.
- Harvey, D. (2007). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford University Press.
- Iglesias, D. (2023, 4 de mayo). Patricia Bullrich: “Milei no es Hitler o un loco; compite con nosotros y tenemos que ser mejores”. *Infobae*. https://www.infobae.com/politica/2023/05/05/patricia-bullrich-milei-no-es-hitler-o-un-loco-compite-con-nosotros-y-tenemos-que-ser-mejores/?utm_medium=Echobox&utm_source=Twitter#Echobox=1683278139
- Institute of Politics Harvard Kennedy School. (2023, 3 de octubre). *A Conversation with former President of Argentina Mauricio Macri* [41:28]. Youtube. Consultado el 2 de febrero de 2024 de: <https://www.youtube.com/live/-SopSp2f58s?si=zgPt3tfAwzNDhMrs&t=2488>
- IPCC. (2021). *Climate Change in Data: The Physical Science Basis*. IPCC. Consultado 1 de febrero de 2024, en <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/resources/climate-change-in-data/>
- Jamison, A. (2013). *The Making of Green Engineers. Sustainable Development and the Hybrid Imagination*. Morgan and Calypool.
- Jasanoff, S., & Kim, S. (2015). *Dreamscapes of Modernity: Sociotechnical Imaginaries and the Fabrication of Power* (S. Jasanoff & S. Kim, Eds.). University of Chicago Press.
- Juntos por el Cambio. (2023). *Patricia Bullrich Presidente* [Equipos de Gobierno: Principales propuestas]. Consultado 5 de febrero de 2024 de: https://drive.google.com/file/d/1pyfoM1NVdNQx_4dYfiuWFGjH3fgnXf8/view
- Jylhä, K. M., & Akrami, N. (2015). Social dominance orientation and climate change denial: The role of dominance and system justification. *Personality and Individual Differences*, (86), 108-111. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.041>

- Jylhä, K. M., & Hellmer, K. (2020). Right-Wing Populism and Climate Change Denial: The Roles of Exclusionary and Anti-Egalitarian Preferences, Conservative Ideology, and Antiestablishment Attitudes. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 20(1), 315-335.
- Karliner, J. (1997). *The Corporate Planet: Ecology and Politics in the Age of Globalization*. Sierra Club Books.
- Klein, N. (2008). *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*. Picador.
- Klein, N. (2015). *Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima*. Paidós.
- Klipphan, A. (2020, 26 de agosto). Argentina en llamas: ya son 11 las provincias afectadas por los incendios y quedaron arrasadas más de 120 mil hectáreas. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2020/08/26/argentina-en-llamas-ya-son-10-las-provincias-afectadas-por-los-incendios-y-quedaron-arrasadas-mas-de-120-mil-hectareas/>
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1985). *Hegemony an Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Verso.
- La Nación. (2015a, 5 de octubre). *Transcripción completa del debate presidencial*. lanacion.com.ar. Consultado 15 de enero de 2024, en <https://www.lanacion.com.ar/politica/transcripcion-completa-del-debate-presidencial-nid1833848/>
- La Nación. (2015b, 16 de noviembre). *Transcripción completa del debate presidencial entre Macri y Scioli*. lanacion.com.ar. Consultado 15 de enero de 2024, de <https://www.lanacion.com.ar/politica/transcripcion-completa-del-debate-presidencial-entre-macri-y-scioli-nid1845904/>
- Lewandowsky, S., Oberauer, K., & Gignac, G. E. (2013). NASA Faked the Moon Landing—Therefore, (Climate) Science Is a Hoax: An Anatomy of the Motivated Rejection of Science. *Psychological Science*, vol. 24(no. 5), 622-633. 10.1177/0956797612457686
- Lindsey, R., & Dahlman, L. (2024, 18 de enero). Climate Change: Global Temperature | NOAA Climate.gov. *Climate.gov*. <https://www.climate.gov/news-features/understanding-climate/climate-change-global-temperature>
- Maidana, G. (2023, 13 de enero). Sequía devastadora: pérdidas de 14.100 millones de dólares | Modo Fontevicchia. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/modo-fontevicchia/sequia-devastadora-perdidas-de-exportaciones-de-14100-millones-de-dolares-modof.phtml>
- Mighty Earth. (2022, abril). *Los Chicos de Brasil: Cómo JBS se convirtió en la empresa cárnica más grande del mundo – a la vez arruinando el clima*. <https://www.mightyearth.org/wp-content/uploads/JBS-report-ES-FINAL.pdf>
- Milei Presidente. (2021, 5 de agosto). *Imperdible Javier Milei con Julián Serrano en Twitch-04/08/21* [Canal de Youtube]. Consultado el 1 de febrero de 2024 de: <https://www.youtube.com/watch?v=rAdtDxJnvB8&t=4069s>
- Ministerio de Economía de Argentina. (2023, junio). *Informes de cadenas de valor: Forestal, papel y muebles*, 8(68). Ministerio de Economía de Argentina.
- Morena Olmeda, T. (2022). Del negacionismo climático al obstruccionismo: el argumentario de la inacción y su amplificación en YouTube. *Dilemata*, 14(38), 119-134. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8493173.pdf>
- Naciones Unidas. (1987, 4 de agosto). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo Nota del Secretario General*.

- Pérez Roig, D. (2016). *Vaca Muerta: construcción de una estrategia: políticas públicas ambiguas, empresas estatales corporatizadas y diversificación productiva a medida*. Ediciones del Jinete Insomne.
- Pitelli, G. (2013). *Desierto Fértil* [National Geographic en Español: Viaje al Centro de Vaca Muerta]. National Geographic Society.
- Rapier, R. (2023, 28 de febrero). Will Lithium Follow The 'Super-Cycle' Of Mining? *Forbes*. <https://www.forbes.com/sites/rpapier/2023/02/28/will-lithium-follow-the-super-cycle-of-mining/?sh=2916ad1444fc>
- Riffo, L. (2019). *Hidrocarburos no convencionales, hegemonía y relación sociedad-naturaleza: análisis de las relaciones entre el Estado, las industrias culturales y los conflictos sociales en el avance de la frontera hidrocarburífera, entre 2009 y 2014, en Neuquén* [Tesis de posgrado]. Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/906>
- Romero, R. A., Gartenlaub, A., & Alfaro Lay, A. (2023, junio). Pseudociencia, conspiración, énfasis individualista: Discurso negacionista en twitter ante vacunación por Covid-19. *Punto Cero*, 28(46), 37-49.
- Sergio Massa. (2023, 27 de junio). 27-06-23 | CONVENCIÓN ANUAL 2023 DE CAMARCO | DISCURSO [Video de Youtube]. Youtube. Consultado el 1 de febrero de 2024 de <https://www.youtube.com/watch?v=Uip6fB6GPOA&t=1759s>
- Sergio Massa. (2023). Sergio Massa: Agenda Ambiental [Programa política]. Consultado el 15 de febrero de 2024, de https://drive.google.com/file/d/1_F_y_vtUqFZQjINccZrEE-b8NaHZWi9qM/view
- Slipczuk, M. (2019, 5 de diciembre). Macri: "En 2015 las energías renovables (...) aportaban menos del 1% de la generación de electricidad nacional, este año superamos el 8%". *Chequeado*. <https://chequeado.com/ultimas-noticias/macri-en-2015-las-energias-renovables-aportaban-menos-del-1-de-la-generacion-de-electricidad-nacional-este-ano-superamos-el-8/>
- Speed, M. (2022, 18 de octubre). 'Green hushing' on the rise as companies keep climate plans from scrutiny. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/5fd513c3-e23f-4daa-817e-aa32cf6d18d4>
- Svampa, M. (2012, Noviembre). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *Revista de Observatorio Social de América Latina*, 13(32), 15-38.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Calas, Maria Sibylla Merian Center.
- Svampa, M., & Viale, E. (2020). *El colapso ecológico ya llegó: Una brújula para salir del (mal) desarrollo*. Siglo XXI Editores.
- Syal, R., & Brodzinsky, S. (2009, 12 de septiembre). Body Shop ethics under fire after Colombian peasant evictions. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2009/sep/13/body-shop-colombia-evictions>
- Syal, R., & Brodzinsky, S. (2010, 2 de octubre). Body Shop drops supplier after report of peasant evictions in Colombia. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/business/2010/oct/03/body-shop-palm-oil-supplier>

- Todo Noticias. (2021, 13 de octubre). *Debate Capital en A DOS VOCES: Milei, Bregman, Santoro y Vidal cara a cara (Programa del 13/10/2021)*. Youtube. Consultado el 1 de febrero de 2024, de <https://www.youtube.com/live/CWBpgMOyBzI?si=8nudF6DZXjothNov&t=4296>
- Todo Noticias. (2023, 20 de septiembre). *Nicolás del Caño y Luis Petri, frente a frente en el "Debate en A2V"* [Todo Noticias]. Youtube. Consultado el 24 de enero de 2024, de <https://www.youtube.com/watch?v=Q79PAkFaAbc>
- Tuchin, F. (2018, 12 de septiembre). Política energética en la era Macri: entre tarifas, renovables y Vaca Muerta. *El Cronista*. <https://www.cronista.com/especiales/Politica-energetica-en-la-era-Macri-entre-el-tarifazo-las-renovables-y-Vaca-Muerta-20180912-0004.html>
- Tucker on X. (2023, 14 de septiembre). *Ep. 24: Argentina's next president could be Javier Milei. Who is he? We traveled to Buenos Aires to speak with him and find out*. Tucker Carlson.
- TV Pública. (2023, 25 de mayo). Para Massa, la minería será uno de los "tres grandes jugadores" en los próximos 10 años. *TV Pública*. <https://www.tvpublica.com.ar/post/paramassa-la-mineria-sera-uno-de-los-tres-grandes-jugadores-en-los-proximos-10-anos>
- Urgente24. (2023, 8 de noviembre). Cruces entre Victoria Villarruel y Agustín Rossi. *Urgente24*. <https://urgente24.com/actualidad/cruces-victoria-villarruel-y-agustin-rossi-n563384>
- Vidal, G., & Guillén, A. (2007). *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización: homenaje a Celso Furtado*. CLACSO.
- Viotti, N. (2020, 1 de septiembre). Negacionismo científico en pandemia. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/negacionismo-cientifico-desconfio/>
- Vollero, A. (2022). *Greenwashing: Foundations and Emerging Research on Corporate Sustainability and Deceptive Communication*. Emerald Publishing Limited.
- Walker, K., & Wan, F. (2012). The harm of symbolic actions and green-washing: Corporate actions and communications on environmental performance and their financial implications. *Journal of Business Ethics*, 109(2), 227-242.

Abstract: Does an imaginary exist in Argentina regarding development? What are the political discourses related to environmental issues and natural resources that contribute to the construction of such an imaginary? Are these discourses strictly exclusive, or is it possible for multiple narratives to intricately coalesce? How have these discourses changed throughout the recent political history of the country?

This article examines the diverse discourses constructed by political elites in relation to development during the period 2011 to 2023, a phase that encompasses the three most recent electoral processes and traversing four different governments. The discourses vary depending on where they originate, but they share an explicit intention to foster an optimistic imaginary about the economic model based on the extraction of natural resources. Our hypothesis asserts that during this period, there has been evidence of

an evolution in how discourses are articulated and circulated in the political sphere, moving from positions emphasizing the strategic nature of natural resources towards conceptualizations that commodify nature.

Methodologically, our approach conducts a comprehensive analysis of the presidential debates in Argentina in 2015, 2019, and 2023, focusing on issues related to the environment, energy, and natural resources. To provide a broader overview of the electoral campaign, we examine various official sources related to the candidates, journalistic material, social media content, audiovisual material, and secondary sources from the same period.

Discourses referring to environmental issues and natural resources in Argentina encompass various symbolic representations, which include the perspective of natural resources as commodities, sustainable development, natural resources as strategic resources, greenwashing, technoscientific solutions, and climate change denial. In the context of drastic oscillations of the political pendulum, it has been observed that these discourses are not mutually exclusive, on the contrary, they intertwine and overlap in complex ways, influenced by the interests in play. A careful analysis of the presidential debates throughout the period reveals a tendency to minimize the treatment of environmental issues subordinated to economic concerns. At the beginning of the period, a narrative that valued resources as strategic for national sovereignty has recently experienced a shift towards discourses based on economic logic, ideas of sustainable development, and the emergence of climate change denialism.

Keywords: Discourse - imaginary - development - political communication - environment - sustainability - greenwashing - climate denialism - extractivism - fracking - lithium - Argentina.

Resumo: Existe um imaginário na Argentina em torno do desenvolvimento? Quais são os discursos políticos, em relação aos temas ambientais e aos recursos naturais, que contribuem para a construção de tal imaginário? Esses discursos são únicos, ou é possível que múltiplas narrativas se fundam de maneira profundamente intrincada? Como esses discursos se modificaram ao longo da história política recente do país?

Este artigo analisa os diversos discursos construídos pelas elites políticas em relação ao desenvolvimento no período de 2011 a 2023, uma etapa que abrange os três processos eleitorais mais recentes, atravessando quatro governos distintos. Os discursos variam de acordo com o local onde são proferidos, mas compartilham uma intenção explícita de fomentar um imaginário otimista sobre o modelo econômico baseado na extração dos recursos naturais. Nossa hipótese sustenta que se evidenciou neste período uma evolução em como se articulam e circulam os discursos no âmbito político, desde posturas que impulsionam o caráter estratégico dos recursos naturais, até conceitualizações que mercantilizam a natureza.

Metodologicamente, nosso enfoque realiza uma análise exaustiva dos debates presidenciais da Argentina em 2015, 2019 e 2023, focando em temas relacionados ao meio ambiente, energia e recursos naturais. Com o objetivo de fornecer um panorama mais amplo da campanha eleitoral, examinamos diversas fontes oficiais vinculadas aos candidatos,

material jornalístico, conteúdo em redes sociais, material audiovisual e fontes secundárias do mesmo período.

Os discursos referentes a temas ambientais e recursos naturais na Argentina abrangem diversas representações simbólicas, que incluem a perspectiva dos recursos naturais como *commodities*, o desenvolvimento sustentável, os recursos naturais como estratégicos, o *greenwashing*, as soluções tecnocientíficas e o negacionismo da mudança climática. No contexto de abruptas oscilações do pêndulo político no passado recente, observou-se que esses discursos não operam de maneira excludente, mas que, ao contrário, se entrelaçam e se sobrepõem de maneira complexa, influenciados pelos interesses em jogo. Uma análise detalhada dos debates presidenciais ao longo do período revela uma tendência de minimizar o tratamento dos temas ambientais, subordinando-os aos temas econômicos. As narrativas que no início do período valorizavam os recursos como estratégicos para a soberania nacional experimentaram um deslocamento mais recentemente para discursos baseados em lógicas economicistas, conceitualizações do desenvolvimento sustentável e o surgimento do negacionismo da mudança climática.

Palabras-chave: Discurso - imaginário - desenvolvimento - comunicação política - meio ambiente - sustentabilidade - *greenwashing* - negacionismo - extrativismo - fracking - lítio - Argentina

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
